Alfa y Omega
SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN
Nº 891-24 de julio de 2014 - Edición Madrid

Santiago 1989:
la JMJ inicia el Camino

Alfa y Omega

Etapa II - Número 891
Edición Nacional

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz

Redacción:
Calle de la Pasa, 3-28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188
Dirección de Internet:
http://www.alfayomega.es
E-Mail:
redaccion@alfayomega.es

Director en funciones:
Alfonso Simón Muñoz
Redactor Jefe:
Ricardo Benjumea de la Vega
Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez
Redactores:
Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo (Jefe de sección), María Martínez López, José Antonio Méndez Pérez, Cristina Sánchez Aguilar, Jesús Colina Díez (Roma)
Secretaría de Redacción:
Caty Roa Gómez
Documentación:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
Internet:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-6

25 años de la JMJ de Santiago de Compostela: *Un nuevo inicio.*
San Juan Pablo II: *¡No tengáis miedo a ser santos!*
Cardenal Rouco: *Peregrinos de la fe*

10-11

Franciscanos en Tierra Santa: *Como ovejas en medio de lobos*

16-17

Pastoral universitaria, en Madrid: *La Iglesia está viva aquí*

CRITERIOS 7
CARTAS 8
AQUÍ Y AHORA 9
Los islamistas expulsan a los cristianos de Mosul: *Nínive, arrasada*
TESTIMONIO 12
EL DÍA DEL SEÑOR 13
RAÍCES 14-15
Pulchra Magistri, en Castellón: *El esplendor del Maestrazgo*
ESPAÑA
Discapacitados: *Sólo se piensa en lo negro.* 18-19
Evangelización en Valencia: *Jóvenes construyen la Nueva Ciudad* 20
LA VIDA 21
DESDE LA FE
Exposición *Huellas de su presencia.*
De la naturaleza, a la oración:
La huella de Dios. 22-23
Cine. 24
Libros. 25
Gentes. Libros. 26
No es verdad 27
CONTRAPORTADA 28

A nuestros lectores

Alfa y Omega, desde sus inicios, hace ya 19 años, ha tenido como especial seña de identidad su contenido, que pone el foco de atención en aquello que más importa en la vida: su significado. Éste es, justamente, desde que comenzó, el *secreto* de nuestro semanario, tal y como lo supo definir Dostoyevski magistralmente: «El secreto de la existencia humana no consiste sólo en vivir, sino en saber para qué se vive».
Si quiere usted un semanario católico como éste, ¿no cree que merece la pena su aportación económica, en estos tiempos de crisis más necesaria que nunca? Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad.

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
ES59-0075-0615-5706-0013-1097

Bankinter:
ES15-0128-0037-5501-0001-7647

Bankia:
ES77-2038-1736-3260-0046-5811

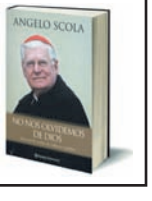
Novedades en tienda virtual

Novedades en pag. 25

Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:
-Libros y CD *Alfa y Omega*
-Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:
-Teléfono: 600 892 284
- *pedidos@alfayomega.es*
Directamente en Internet:
www.alfayomega.es/tienda

Libro de la semana



***No nos olvidemos de Dios,* del cardenal Angelo Scola. Reseña p. 25**

Se cumplen 25 años de la Jornada Mundial de la Juventud de Santiago de Compostela

Un nuevo inicio

El Papa Juan Pablo II llega al *Monte del Gozo*, donde medio millón de jóvenes le esperan para celebrar la Vigilia, acto central, junto con la Misa, de la *JMJ Santiago 1989*

Cuando fueron al Vaticano para saber más sobre la IV Jornada Mundial de la Juventud que debían preparar en Santiago de Compostela, en 1989, a los organizadores les dijeron que el Papa quería una Vigilia-fiesta con los jóvenes y una Misa. «Sólo eso. Todo lo demás nos lo inventamos», recuerda el padre Salvador Domato, entonces coordinador. Y todo eso que se inventó en Santiago, fue el inicio de un nuevo concepto de encuentro de jóvenes, de catequesis, formación y comunión, que perfiló desde entonces el espíritu de la JMJ tal como se conoce hoy. Viajamos, 25 años después, al corazón de aquella experiencia única

1989. El mundo está a punto de vivir la caída del muro de Berlín, en España renueva mayoría el PSOE de Felipe González, y Alianza Popular se disuelve para renacer como Partido Popular. En Polonia, el sindicato *Solidaridad* arrasa en las elecciones, como preludio de la libertad que está por venir, y en Estados Unidos, George H.W. Bush jura su cargo como 41º Presidente. No hay móviles, el correo electrónico es el futuro y la tele todavía se reparte entre *la uno y la dos*.

Y, allí, en Santiago de Compostela, con un ordenador prestado por alguien, tres máquinas de escribir y cuatro líneas de teléfono –todo un lujo–, se trabaja a destajo para acoger la *IV Jornada Mundial de la Juventud*, que se celebrará el mes de agosto, con la visita del Papa Juan Pablo II. Con monseñor Antonio María Rouco Varela, entonces arzobispo compostelano, al frente de aquella *fantástica aventura*, Santiago se prepara para pasar de sus habituales 70.000 habitantes a acoger a entre 250.000 y 300.000 jóvenes. «Esa era la cifra con la que trabajábamos; luego llegaron más de 400.000», recuerda a *Alfa y Omega* el sacerdote don Salvador Domato, coordinador general de la *JMJ 1989*.

25 años después, echa la vista atrás y experimenta «una mezcla de nostalgia e ilusión». Cuenta que el trabajo fue difícil, también estimulante, y fue, sobre todo, «siembra de futuro», porque aquella JMJ, aunque era la cuarta que se celebraba desde que Juan Pablo II las instauró, marcó un antes y un después en las Jornadas Mundiales de la Juventud. Todo lo que sabían los organizadores era que el Papa quería una Vigilia-fiesta y una Misa. Lo demás, recuerda Domato, surgió fruto del trabajo del Arzobispado, de los delegados diocesanos y de los Voluntarios de Animación y Servicio, los célebres *VAS* del chaleco blanco. Reunido primero en un parador de turismo, y más tarde en la casa de las religiosas calasancias de Dorrón (Pontevedra), un grupo de jóvenes sacerdotes fue perfilando el que sería el programa definitivo de las jornadas: una semana de formación y catequesis para los jóvenes, actividades diocesanas, encuentros con líderes de los distintos movimientos –estuvieron en Santiago Chiara Lubich (Focolares) y Luigi Giussani (Comunión y Liberación)– y también conciertos y actos culturales.

Los medios eran pocos, pero no se perdió un minuto en echar de menos

lo que se podía tener y no se tenía. «Todos éramos conscientes de trabajar por la Iglesia, y teníamos mucha ilusión y entusiasmo», corrobora Domato, que se ríe al recordar el día que el responsable de los voluntarios, Víctor Cortizo, se acercó a decirle que necesitaba cinco *walkie talkies*. «Creo que mis gritos se oyeron en La Coruña, y mira que no está cerca –bromea–, imagínate cuando luego me dijo que también necesitaba un *jeep*».

Bromas de intendencia aparte, la excepcionalidad de aquella JMJ sigue vigente más de dos décadas después.

Santiago 1989 supuso la constatación de que los jóvenes –en torno al medio millón– tenían ganas de vivir la Iglesia de la que formaban parte. Los nuevos movimientos contribuyeron a ese clima de vitalidad y alegría previas a la llegada del Papa, y lo hicieron, además, sin desdibujar el carácter universal y diocesano propio de estos encuentros. «Había un cierto miedo a que la Jornada fuese acaparada por alguno, por eso mi empeño fue que fuera de todos. Y así fue: una Jornada muy abierta», recuerda Domato.

El hoy arzobispo de Madrid, cardenal Antonio María Rouco Varela, recuerda, en el libro *Rouco Varela, el cardenal de la libertad*, de José Francisco Serrano, aquella primera JMJ que vivió como arzobispo –luego llegaría, ya en Madrid, la de 2011– y habla de un *auténtico Tabor*. Revive el momento en el que el Papa saludó a unos emocionadísimos peregrinos de Moscú y Alemania oriental, que habían llegado a Santiago vía París. Sólo dos meses más tarde, caía el Muro. Y recuerda también la mañana del domingo, cuando el Papa levantó a los cientos de miles de jóvenes que habían pasado la noche –fría noche gallega– al raso en el *Monte del Gozo*. *¡El sol, el sol es Cristo resucitado!*, clamaba Juan Pablo II, mientras recorría a grandes zancadas el estrado.

Jóvenes y valientes

A quienes allí estaban no se les olvidan las palabras del Papa en esa Jornada, cuyo lema era *Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida*. Mensajes directos al corazón juvenil de quien busca sentido a la vida, y mensajes que no prometían una vida cómoda, sino que llamaban a una vida valiente, de entrega y testimonio. Así lo decía san Juan Pablo II, en su Mensaje para la Jornada: «El mundo de hoy tiene necesidad de muchos apóstoles, sobre todo de apóstoles jóvenes y valientes. A vosotros, jóvenes, incumbe –de especial manera– dar testimonio de la fe, hoy, y comprometeros a llevar a los demás el Evangelio de Cristo –*Camino, Verdad y Vida*– en el tercer milenio cristiano; como también construir una nueva civilización, que sea la civilización del amor, de la justicia y de la paz... Surge una misión especial para vosotros... Nadie puede reemplazaros».

Medio millón de jóvenes abandonaban, tras la Misa, el *Monte del Gozo*, aquel domingo, 20 de agosto, y dejaban una imagen para el recuerdo: una *inmensa riada humana* –en expresión de Juan Pablo II–, que convivió con la ciudad de Santiago sin causar ningún problema. La llamada que monseñor Rouco recibió más tarde del mando de la Guardia Civil, recuerda Serrano en su libro, ponía punto final a las lógicas preocupaciones frente a un acto de tal dimensión: «Señor arzobispo, tranquilo. Todos han vuelto a su casa. Todos han vuelto sanos y salvos».

Si volviera a aquel verano del 89, don Salvador Domato cree que no cambiaría (casi) nada. «Creo que no acertamos con el himno. Lo hicimos escuchar hasta la extenuación, y no caló. Pero la Jornada salió bien, seguro que hubo errores, pero, pasados 25 años, es mejor recordar sólo lo bueno». Y, entre eso bueno, no puede olvidar la figura y la ayuda del cardenal Pironio, Presidente del Consejo Pontificio para los Laicos, responsable último de la JMJ. «Con su bondad, con su bonhomía, no recibimos más que ayuda y estímulos. Era un hombre extraordinario». Instalado en Santiago desde diez días antes de la Jornada, su presencia acabó convirtiéndose casi en una necesidad para los organizadores, rememora un emocionado Domato.

Fiesta en Santiago

Como recuerdo de aquellos días únicos, la archidiócesis de Santiago ha organizado una jornada especial el 6 de agosto, que comienza con la oración y bendición de peregrinos en el *Monte del Gozo*, para, después, peregrinar hasta la catedral. Allí se celebrará, a las 13.30, la Misa del Peregrino, presidida por el cardenal Rouco, arzobispo de Madrid. A las 21.30 horas habrá una Vigilia de oración en la iglesia de San Martín Pinario, presidida por el arzobispo de Santiago, monseñor Julián Barrio y, en la Hospedería de San Martín Pinario, se podrá visitar, desde el 1 de agosto, una exposición sobre la *JMJ 1989*.

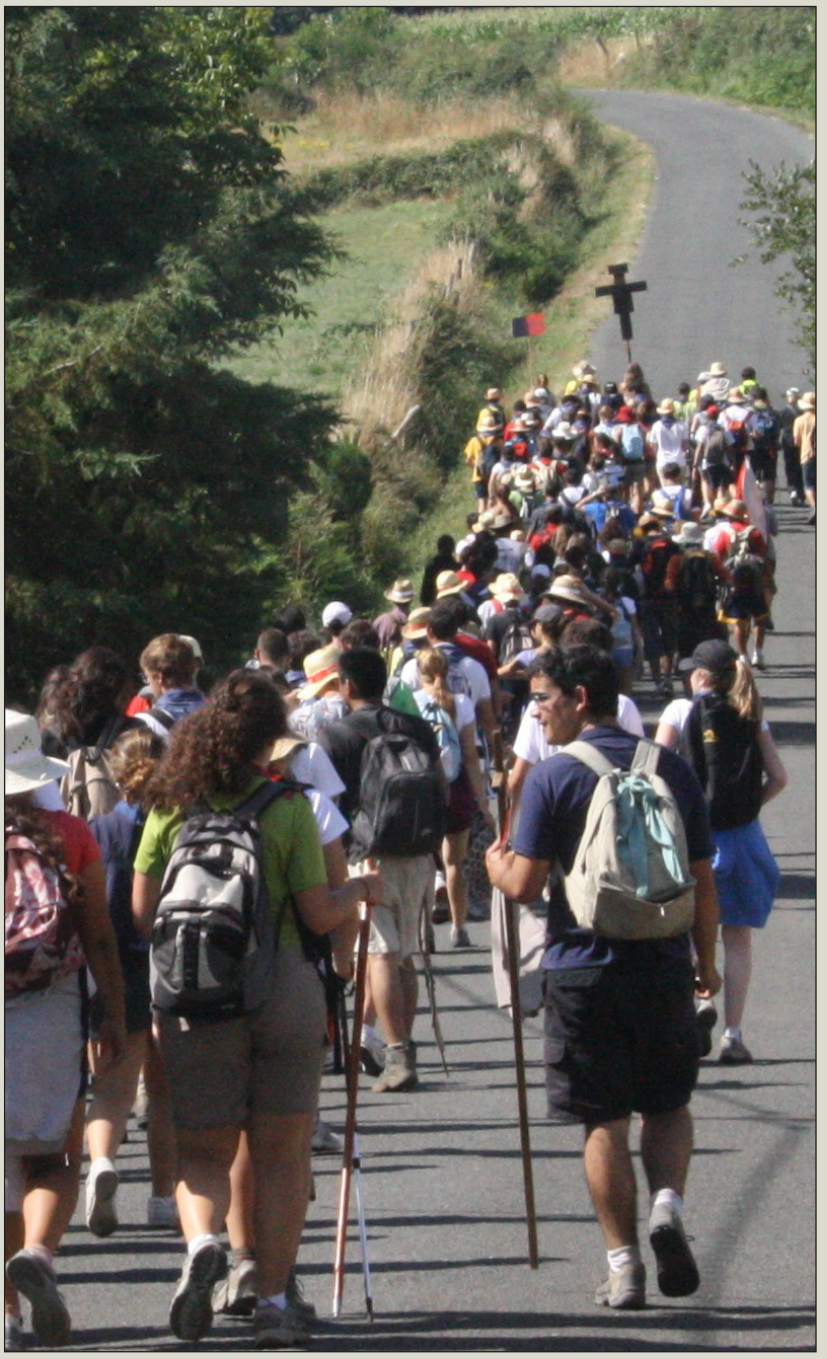
El 5 de agosto, el salón de actos de Abanca reunirá, en un acto académico, a algunos de los organizadores de aquel encuentro que supuso un nuevo inicio en el camino de la JMJ.

Rosa Cuervas-Mons

De Madrid, al Apóstol

Repartidos en decenas de autobuses, 500 jóvenes madrileños parten, este sábado, de Madrid, rumbo a Navia (Asturias), para comenzar su peregrinación a Santiago. A ellos se les unen, el día 31 de julio y en Abadín (Lugo), 400 jóvenes más de la archidiócesis de Madrid. En total, 900 chicos y chicas que, bajo el lema *Peregrinos de la fe, apóstoles valientes del Señor*, peregrinan a la tumba del Apóstol como testigos del Evangelio. Con ellos peregrinará también el cardenal Rouco, arzobispo de Madrid. El Delegado de Juventud en Madrid, don Jesús Vidal, explica a *Alfa y Omega* que, para la archidiócesis, esta peregrinación tiene un doble sentido. «Supone el punto final a la *Misión Madrid*, pero celebramos también con las diócesis gallegas ese aniversario de la JMJ, buscando reavivar el espíritu que Juan Pablo II quiso transmitir a los jóvenes».

Uno de esos jóvenes peregrinos es Juan Franco. A sus 20 años, es la segunda vez que emprende el Camino, pero es la primera que lo hace como seminarista. Lleno de ilusión por esta nueva experiencia, y con ganas de conocer más a la gente de su parroquia y de *darse*, Juan inicia el viaje con el convencimiento de que reafirmará su vocación sacerdotal. En casa, su madre, Rocío, revive, gracias a su hijo, la experiencia de aquel Santiago'89, al que ella, entonces una joven soltera, fue de peregrina. «Venía el Papa, era una ocasión especial y, cuando mi grupo de Acción Católica propuso ir, no lo dudé». Recuerda el sacrificio enorme de las caminatas, la alegría de los jóvenes, cómo se ayudaban unos a otros –su prima sufrió un cólico de riñón y todos estuvieron a su lado– y cómo, al llegar a Santiago, pensó *¡Por fin! Lo he conseguido!*



El sábado comienzan su peregrinación a Santiago casi 900 jóvenes de Madrid

Las palabras del Papa vuelven ahora a su memoria y se llena de emoción al pensar que, 25 años después de aquel viaje, es su hijo quien lo emprende. Su consejo para los jóvenes peregrinos: «Que no piensen en sus fuerzas. Las da el Señor, que está todo el camino a tu lado. Es increíble la sensación de ponerte en Sus manos, de estar abierto absolutamente a todo, al dolor, a la alegría... Todo te acerca a Él».

R.C-M

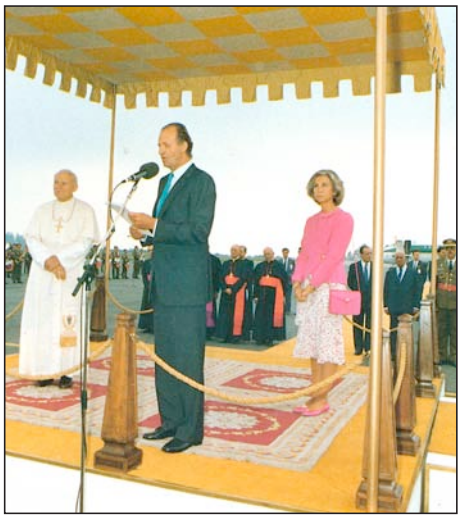
Los mensajes del Papa Juan Pablo II en Santiago

«¡No tengáis miedo a ser santos!»

La peregrinación del Papa a Santiago de Compostela dejó huellas imborrables en los corazones de los jóvenes. Ante esa inmensa riada juvenil, *Juan Pablo II habló de justicia y de paz, de sacudir el torpor del mundo, habló de dolor y de Cruz, del verdadero sentido de la vida. Habló, en fin, de vivir* sin miedo a ser santos

Recepción en el aeropuerto de Labacolla

«Vengo a Santiago como sucesor de Pedro para alentar a mis hermanos; para avivar las fuerzas de los jóvenes y confortarme con ellos; y para anunciar a Jesucristo como *Camino, Verdad y Vida*. Para comprometer a todos en la construcción de un mundo donde resplandezca la dignidad de hombre, imagen de Dios, y se promueva la justicia y la paz. Y, siguiendo el testimonio del Apóstol protomártir, Santiago, quiero invitar a los jóvenes a que abran sus corazones al Evangelio de Cristo y sean sus testigos. Y, si fuera necesario, testigos-mártires, a las puertas del tercer milenio».



Juan Pablo II, en el Rito del Peregrino

«Hoy, aquí, ante el Pórtico de la Gloria, esta peregrinación de la IV Jornada Mundial de la Juventud se presenta como un signo claro y elocuente para el mundo. Nuestras voces proclaman unánimemente nuestra fe y nuestra esperanza. Queremos encender una hoguera de amor y de verdad que atraiga la atención del orbe, como antaño las luces misteriosas vistas en este lugar. Queremos sacudir el torpor del mundo, con el grito convencido de miles de jóvenes peregrinos que *pregonan a Cristo* redentor de todos los hombres, centro de la Historia, esperanza de las gentes y salvador de los pueblos».

Oración de un peregrino ante el Apóstol

«Viene conmigo, Señor Santiago, una inmensa riada juvenil nacida en las fuentes de todos los países de la tierra. Aquí la tienes, unida y remansada en tu presencia, ansiosa de refrescar su fe en el ejemplo vibrante de tu vida. (...) Señor Santiago, necesitamos para nuestra peregrinación de tu ardor y tu intrepidez. Venimos a pedírtelo hasta este *finisterrae* de tus andanzas apostólicas. Enséñanos, apóstol y amigo del Señor, el Camino que conduce hacia Él. Ábrenos, predicador de las Españas, a la Verdad que aprendiste de labios del Maestro. Danos, testigo del Evangelio, la fuerza de amar siempre la Vida».

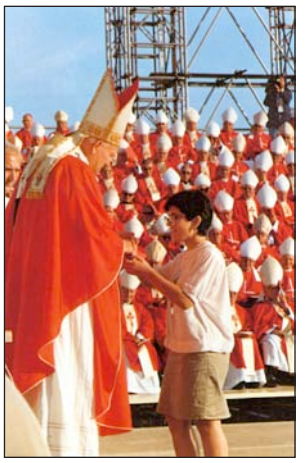
El Papa habla a jóvenes enfermos

«En un tiempo en que se oculta la cruz, vosotros, aceptándola, sois testimonios de que Jesucristo quiso abrazarla para nuestra salvación. Yo conozco también –porque lo he probado en mi persona– *el sufrimiento* que produce la incapacidad física, la debilidad propia de la enfermedad. (...) Pero sé también que *ese sufrimiento tiene otra vertiente sublime* (...), es purificación para uno mismo y para los demás. (...) Capacita para la santidad (...) y tiene un valor salvífico excepcional. (...) Mirad al Señor, Varón de dolores. Centrad vuestra atención en Jesús que, joven también como vosotros, con su muerte en la cruz, hizo ver al hombre el valor inestimable de la vida, que conlleva necesariamente la aceptación de la voluntad de Dios Padre».

Directo al corazón, en el Monte del Gozo

«Cristo, queridísimos jóvenes, es el único interlocutor competente al que se pueden plantear las preguntas esenciales sobre el valor y sobre el sentido de la vida, (...) también para las preguntas dramáticas que se pueden formular más con gemidos que con palabras. El sentido de la vida, os dirá Él, está en el amor. Sólo quien sabe amar hasta olvidarse de sí mismo para darse al hermano, realiza plenamente la propia vida. (...) ¿Qué significa dar testimonio de Cristo? Significa, sencillamente, vivir según el Evangelio: *Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente... Amarás a tu prójimo como a ti mismo*».

Misa dominical, último acto en Santiago



«Por qué estáis aquí vosotros, jóvenes de los años noventa y del siglo XX? (...) ¿No venís, tal vez, para convenceros de que *ser grandes* quiere decir *servir*? Este *servicio* no es un mero sentimiento humanitario. Ni la comunidad de los discípulos de Cristo es una agencia de voluntariado y de ayuda social. Un servicio de esta índole quedaría reducido al horizonte de *espíritu de este mundo*. ¡No! Se trata de mucho más. La radicalidad, la calidad y el destino del *servicio*, al que todos estamos llamados, se encuadra en el misterio de la redención del hombre. (...) Si de veras deseáis servir a vuestros hermanos, dejad que Cristo reine en vuestros corazones. (...) ¡No tengáis miedo a ser santos! Ésta es la libertad con la que Cristo nos ha liberado».

Alfa y Omega
jueves, 24 de julio de 2014

El cardenal arzobispo de Madrid, en la fiesta de Santiago, Apóstol, Patrono de España

Peregrinos de la fe

Desde el siglo IX, Santiago ha sido un lugar privilegiado para el encuentro con Jesucristo. Ese encuentro lo experimentaron los jóvenes peregrinos de la JMJ 1989. *Escribe el cardenal Rouco en su última exhortación semanal:*

El cardenal Rouco, Camino de Santiago, con los jóvenes madrileños, durante la Peregrinación Europea de 2010

El 25 de julio, volvemos a celebrar la solemnidad del Apóstol Santiago: ¡una gran fiesta de la Iglesia en España y una fiesta de España! El sepulcro del *Señor Santiago*, muy venerada fórmula de denominarle en la milenaria tradición jacobea, ha atraído a millones de peregrinos desde todos los rincones de Europa, primero, y, de todo el mundo, ahora en nuestro tiempo, como el lugar donde se palpa el primer testimonio apostólico de la fe regado por la sangre del martirio. ¡Santiago fue el primero entre los apóstoles que derramó su sangre por el Señor! La suprema forma de dar testimonio por Jesucristo es la que se rubrica con la prueba del amor evangélicamente más grande: la del *que da la vida poro sus amigos*, como Jesús; mejor aún, por el mayor amigo del hombre, el Amigo del hombre por antonomasia, Jesús: el Hijo de Dios hecho hombre que muere por los hombres en la Cruz salvadora; salvadora del mayor mal que les amenaza: ¡la muerte!, ¡la muerte del alma y la muerte del cuerpo!

Fue quizás por ello, por su singularidad martirial, que el culto a Santiago, primer evangelizador de la antigua *Hispania*, surgiese con tanto vigor en los siglos finales del primer milenio del cristianismo y se desarrollase con un sentido religioso y penitencial espiritualmente tan renovador en los reinos hispánicos, que se sobreponían a la invasión musulmana con un empuje ya imparable en el inicio del segundo milenio de la historia cristiana. La España nueva que iba naciendo en la peregrinación a Santiago, y bajo su patronazgo, sería la que buscaba encontrarse de nuevo a sí misma en el *Sí* de la fe a Jesucristo; *Sí*, convertido en luz para su camino de futuro, en verdad para sus proyectos personales, culturales y políticos, y en vida auténtica renacida y alimentada en la vuelta al amor de Jesucristo: al *Amor de los amores*. ¿Influyó esa aureola de ser el primer apóstol mártir, además, en el fenómeno de la extensión a Europa de la peregrinación al lugar de su sepultura, que se produce casi simultáneamente a su hallazgo y culto en las tierras de la primera España medieval? San Juan Pablo II, en su primera visita a España, que culminó en Santiago de Compostela, afirmaba que Europa *nace peregrinando* al sepulcro del primer apóstol mártir del Evangelio.

Santiago va a ser, desde el arranque del siglo IX y hasta hoy, el lugar privilegiado por una providencia especial del Señor para el encuentro de tantos y tantos peregrinos de la fe con Jesucristo, *Camino, Verdad y Vida*, en la comunión de la Iglesia. Así lo experimentaron aquellos jóvenes peregrinos llegados a Santiago en la tercera semana de agosto de 1989 como «una inmensa riada juvenil nacida en las fuentes de todos los países de la tierra», convocados por el Papa san Juan Pablo II para la IV Jornada Mundial de la Juventud. Se trataba de una nueva generación de jóvenes de la Iglesia, que el Papa –¡el Papa de su auténtica renovación conciliar!– presentaba al *Señor Santiago*, diciéndole en bellísima plegaria: «Aquí la tienes (la inmensa riada juvenil) unida y remansada ahora en tu presencia, ansiosa de refrescar su fe en el ejemplo vibrante de tu vida». Era aquel un momento histórico singular para la Iglesia y el mundo necesitado de una urgente y profunda evangelización, como se pondría sorpresivamente de manifiesto dos meses y medio más tarde, el nueve de noviembre, con la caída del *Muro de Berlín*. Sí, la Iglesia necesitaba jóvenes que no se arredrasen ante el desafío de las nuevas formas de una cultura sin Dios, fascinantes y halagadoras, si quería responder fielmente a las nuevas llamadas de su Señor puestas tan nítidamente de manifiesto en *los signos de los tiempos*. El Papa les invitaría con acentos de un ardiente amor a Jesucristo a que se dispusieran a *servir* a sus amigos y compañeros jóvenes de todo el mundo; pero no con *el espíritu del mundo*, sino con el Espíritu de Cristo, *por el camino que conduce a la condición de hombre perfecto*. «¡No tengáis miedo a ser santos!», les gritó.

Al día siguiente a la fiesta del Apóstol de este año, el día 26, un numeroso grupo de jóvenes de nuestra archidiócesis iniciarán una nueva peregrinación a Santiago acompañados de sus sacerdotes, los obispos auxiliares y su arzobispo, para conmemorar el 25 aniversario de la IV JMJ: de aquella Jornada que marcaría tan decisivamente, el curso ulterior de las JMJ hasta la XXVI de Madrid de agosto de 2011 y la última de Río de Janeiro de julio de 2013. Los jóvenes madrileños de entonces participaron en gran número, y con una intensidad personal y comunitaria conmovedora, en aquellos días de gracia que confluirían en el recobrado *Monte del Gozo* de la peregrinación jacobea, 19 y 20 de agosto de 1989, reunidos en torno al sucesor de Pedro, el Papa san Juan Pablo II, para la Vigilia y para la Eucaristía. La pastoral juvenil de nuestra Iglesia diocesana, dispuesta a afrontar el apasionante reto de la evangelización de la juventud madrileña, lograba un impulso apostólico nuevo. La palabra *misión* ya no nos abandonaría en las décadas siguientes al plantearnos el compromiso apostólico de nuestros jóvenes católicos de Madrid de cara a los demás jóvenes, las familias y la sociedad madrileña. Ese espíritu profundamente misionero animó toda la gran y bella empresa de nuestra JMJ –*una verdadera cascada de luz* (Benedicto XVI)– y los dos años siguientes de *Misión-Madrid*. Y, justamente, para que ese aliento espiritual no nos falte nunca, nos aprestamos a peregrinar a Santiago evocando esa apasionante historia vivida desde aquel inolvidable agosto de 1989, refrescando nuestra alma con la gracia nueva del Espíritu Santo y haciendo nuestras las palabras de nuestro Santo Padre Francisco que nos invita a *la transformación misionera de la Iglesia*, recordándonos que «Cristo es el *Evangelio eterno*. Él es siempre joven y fuente constante de novedad» (*Evangelii gaudium*, 11).

A la Virgen de La Almudena dirigimos nuestra plegaria, para que nos acompañe en la peregrinación a Santiago, 25 años después de que jóvenes madrileños –muchos de ellos, hoy, sacerdotes, religiosos, padres de familia...– hubiesen acudido a la llamada de san Juan Pablo II con un generoso y cristiano entusiasmo, que aún perdura, a fin de que siga fructificando.

+Antonio Mª Rouco Varela

El Camino

1989: san Juan Pablo II, peregrino, llega a la catedral de Santiago. A la derecha, el entonces arzobispo de Santiago, monseñor Rouco

«Quiero recordar de modo particular a las *400 jóvenes religiosas de vida contemplativa* de España, que me han manifestado sus deseos de estar presentes en este encuentro. Sé ciertamente que están muy unidas a todos nosotros a través de la oración en el silencio del claustro. Hace siete años, muchas de ellas asistieron al encuentro que tuve con los jóvenes en el Estadio Santiago Bernabeu de Madrid. Después, respondiendo generosamente a la llamada de Cristo, le han seguido de por vida»: se lo decía el Papa san Juan Pablo II a los cientos de miles de jóvenes reunidos en el *Monte del Gozo* para celebrar la JMJ de Santiago 1989, la noche del 19 de agosto. A continuación proponía «como modelo de seguimiento de Cristo la encomiable figura de Rafael Arnáiz, oblato trapense fallecido a los 27 años en la abadía de San Isidro de Dueñas, un joven, como muchos de vosotros, que acogió la llamada de Cristo y le siguió con decisión». En 1992, el mismo Santo Padre lo beatificó; su sucesor, Benedicto XVI, lo canonizó en 2009, y en seguida lo proclamó Patrono muy especial para la JMJ de *Madrid 2011*. Todo un signo del camino abierto en Compostela hace ahora justamente 25 años, y que no ha dejado de abrirse más y más en el seguimiento ininterrumpido de Jesucristo por una juventud nueva, vivo testimonio del auténtico cristiano, tan magistralmente descrito por el propio Benedicto XVI, cuando al comienzo de su primera encíclica, *Deus caritas est,* deja claro que no se llega a ser cristiano «por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva». Como se dice en la portada de este número de *Alfa y Omega*, en Santiago 1989, verdaderamente, *la JMJ inicia el Camino*.

Lo anunciaba ya el Papa santo en el Mensaje para esta *JMJ 1989*: «Tendrá como punto central a Jesucristo en cuanto es nuestro Camino, Verdad y Vida. Por consiguiente, deberá ser –para todos vosotros– la Jornada de un nuevo, más maduro y más profundo descubrimiento de Cristo en vuestras vidas... Descubrir a Cristo, nuevamente, y cada vez mejor, es la aventura más maravillosa de nuestra vida», recordando después que «Santiago de Compostela no es sólo un santuario; es también un camino. ¡El Camino de Santiago!», que lleva consigo la experiencia de la peregrinación, imagen insuperable del recorrido de la vida, que alcanza la meta de su plenitud, ¡la Verdad y la Vida!

En la Vigilia del *Monte del Gozo*, explicaba Juan Pablo II que «la palabra *camino* está muy relacionada con la idea de *búsqueda*», y «¿Qué buscáis, peregrinos?», preguntaba la *Encrucijada de los caminos*, en la escenificación que tuvo lugar esa noche. «Con las mismas palabras de Cristo –dijo el Papa a los jóvenes– os pregunto yo: *¿Qué buscáis?* ¿Buscáis a Dios? El cristianismo –les añadió– resalta algo todavía más importante: *es Dios quien nos busca*. Él nos sale al encuentro». Lo dijimos en estas mismas páginas, bajo el título *La Meta se hizo camino*, con ocasión del Congreso Eucarístico Nacional de Santiago, en 1999: «Respecto al sentido de la vida, Kafka reconocía que existe la meta, *pero no hay camino*. El Camino de Santiago significa un rotundo mentís a la desesperación kafkiana de experimentar el deseo infinito de una meta inalcanzable. Sartre decía lo mismo: *El hombre es una pasión inútil*. Pero ¿y si la meta se hace camino? Justamente esto es lo que viene proclamando la Iglesia desde hace dos mil años».

La Verdad y la Vida, sí, el Hijo eterno del Padre se ha hecho Camino, para todos y cada uno de los hombres, «el cual os invita a todos –dijo claramente san Juan Pablo II en el *Monte del Gozo*– a *seguirlo con amor*. Es una llamada universal». Al inicio de la Vigilia se lo había dicho a cada grupo de jóvenes en su propia lengua; a los de lengua alemana, tras esta invitación a seguir a Cristo, los llena de esperanza: «Así encontraréis vuestro ser auténtico, que no lo garantiza el *poseer*, y descubriréis la experiencia interior de haber recibido un gran don». ¡El Don que es Cristo mismo! Y se encarna en las dos formas de seguirle. Explicó el Papa que, «*en la dimensión de don, se presenta la perspectiva de una vocación humana y cristiana*. Esto es importante, sobre todo, para la *vocación religiosa*, en la que un hombre o una mujer, profesando los consejos evangélicos, dan un testimonio particular del amor de Dios por encima de todo y recuerdan a cada uno la llamada común a la unión con Dios en la eternidad».

Y *el Papa de la familia*, como lo llamó el Papa Francisco en la Misa de su canonización, se explayó subrayando que «la llamada de Cristo no se dirige sólo a religiosas, religiosos y sacerdotes. ¡Llama a todos!, también a quien, sostenido por el amor, *se encamina a la meta del matrimonio*... En el amor que brota del encuentro de la masculinidad con la feminidad se *encarna la llamada de Dios mismo*, que ha creado al hombre *a su imagen y semejanza* precisamente como *hombre y mujer*». Con especial fuerza, añadió: «¿Estáis dispuestos a *seguir la llamada de Cristo a través del sacramento del Matrimonio*, para ser procreadores de nuevas vidas, formadores de nuevos peregrinos hacia la ciudad celeste? ¡El matrimonio cristiano es un *misterio de fe*! ¡La familia es un *misterio de amor*!»

He ahí el Camino, que en *Santiago 1989*, sin duda, tuvo un nuevo inicio, y sigue abierto hoy, y para siempre.

Laicidad positiva

La Iglesia no quiere privilegios, ni pretende ser tratada mejor que nadie. La Iglesia quiere someterse a las leyes comunes y servir a la sociedad y a la persona.

La Iglesia lo único que pretende es poder ejercer la misión que Cristo le ha encomendado, y poder hacerlo en libertad: atender a los necesitados, compartir con el que está solo o no tiene para comer, vendar heridas que nuestra sociedad produce y no es capaz de restañar. Dar esperanza no con palabras huecas, sino con hechos. Abrir el horizonte de una vida eterna que comienza ya desde este mundo y se consumará plenamente en el cielo.

A pesar de las limitaciones y los pecados de sus hijos, incluso de sus dirigentes, la Iglesia no aspira a otra cosa que a parecerse a Jesucristo su Señor, que no vino a ser servido, sino a servir y a gastar la vida para que todos tengan vida eterna.

Sin embargo, es constante la acusación de que la Iglesia busca privilegios, se aferra a sus propios intereses en perjuicio de la sociedad. Es presentada en nuestros ambientes como algo nocivo, como un parásito, que hay que evitar, o a lo sumo hay que tolerar.

En el fondo, la cuestión fundamental es si lo religioso, y más concretamente lo católico, tiene un lugar en la vida pública, o, por el contrario, todo sentimiento religioso debe quedar en lo escondido de la conciencia, sin ninguna manifestación pública, con una actitud casi vergonzante.

La Iglesia es la primera en reconocer la autonomía de las realidades temporales, pero tiene al mismo tiempo la preciosa tarea de inyectar esperanza en sus miembros, para hacerlos capaces de construir un mundo mejor en todos los sentidos. Es lo que algunos llaman *laicidad positiva*.

La religión no es un mal, sino un bien en la vida personal y comunitaria de la sociedad, que ha de ser respetado y promovido por la sociedad civil.

La Iglesia no quiere ventajas, sólo quiere servir. ¡Y qué gran servicio presta!

Debemos introducir en el debate público esta realidad de la *laicidad positiva*, de lo contrario, estaríamos incurriendo en una grave injusticia, la de ignorar el hecho religioso al que se adhieren la inmensa mayoría de nuestros conciudadanos.

+ Demetrio Fernández
obispo de Córdoba

Laicistas contra la Iglesia

La Universidad Complutense de Madrid ha consumado su viejo proyecto: el cierre de las instalaciones religiosas de la Universidad Complutense de Madrid. Su Rector y el Decano de la Facultad de Geografía e Historia han efectuado y lanzado un ataque frontal a la libertad religiosa y a los derechos de sus alumnos. Llevan años persiguiéndolo, pero hasta ahora los estudiantes y miles de ciudadanos los han podido frenar, gracias a sus permanentes protestas y presión cada vez que lo intentaban. Sabemos que las capillas en los diversos centros jamás restan libertad, ni derechos; todo lo contrario, los aumentan. Es cierto que nadie está obligado a utilizarla, pero está abierta para quien quiera hacerlo libremente. Por eso, en esta ocasión, han ejecutado su plan a escondidas: en pleno verano, con los estudiantes de vacaciones y la opinión pública pensando en la playa y en las vacaciones. Rector y Decano vuelven a saltarse a la torera los derechos de los creyentes y la libertad religiosa reconocida por la Constitución; además, para mayor *inri*, eliminando los derechos de sus alumnos, violando el principio de libertad religiosa e incumpliendo, en este caso, los Acuerdos con el Arzobispado. Estoy seguro de que gran parte de la izquierda radical (que para mí son inquisidores laicistas) está detrás de todo este movimiento y no deja de perseguir a la Iglesia, al precio que sea.

Alberto Álvarez Pérez
Sevilla

Hagamos bella la familia

La revista *Alfa y Omega* del jueves 3 de julio, con que comienzan las vacaciones 2014, ya en la portada nos trae una frase simple, bien construida gramaticalmente, un eslogan de primera magnitud para un publicista y más para un experto en pastoral cristiana: *Urge anunciar la belleza del amor familiar*. Si hacemos bella la familia, viviremos en amor, y así sobrarán leyes de divorcio y del aborto. Enhorabuena a *Alfa y Omega* por marcar el camino que necesita España para regenerar su vida, que es la de todos.

Ginés Alcaraz Garrido
Madrid

Campo bendito, gracia divina

El cielo de Andalucía/ se viste de filigranas/ cuando llega un nuevo día,/ al despuntar la mañana./ Y las gotas de rocío,/ igual que la seda fina,/ que en el rosal se han prendido/ por la voluntad divina,/ pues que Dios pone grandeza/ en las cosas más pequeñas;/ yo lo aprendí en la dehesa./

El lirio sobre la peña,/ la mariposa en la hortensia,/ y el zorzal sobre la breña.

A la de una, negra aceituna./ A la de dos, verde limón,/ a la de tres, rosa y clavel;/ y a la de cuatro, Señor, te pido/ subir al cielo/ y estar contigo.

Campo bendito y sol que ilumina,/ campo bendito, Gracia Divina.

Elías Aragón
Torrecilla de la Abadesa (Valladolid)

Yo le miro, Él me mira

Yo lo miro a Él, y Él me mira a mí, decía el Papa Francisco refiriéndose a Jesús. Escucho sus palabras, recuerdo su mirada, y me pregunto: ¿realmente miramos, escuchamos a las personas cuando nos hablan? *Yo le miro, él me mira*. Le miro: ¿seguro que le miro? ¿Le miro a los ojos mientras me habla, o estoy más pendiente del reloj, de los papeles que tengo encima de la mesa, de...?

Yo le escucho, él me escucha. ¿Seguro que le escucho? ¿Presto atención a lo que me dice, o estoy más bien pensando en mis cosas?

Si ni miro ni escucho al que veo, al que tengo delante de mí, ¿cómo puedo pretender que me sea familiar y cercano oír y escuchar al que no veo?

Maite B. Pérez
correo electrónico

Gracias, Ignasi

Tras la lectura de la carta de Josep y Marta, publicada en el nº 889 de su revista, con motivo de la vida de su hijo Ignasi, me surge agradecimiento. Gracias, porque la vida del otro no me es aún extraña. Porque la experiencia de estos padres es la de quien vive para otro y se descentra. No es que *se despiste*, sino que *se centra* en otro que no es uno mismo. Y este matrimonio, sus tres hijos y quienes los rodean, y entre ellos me encuentro porque con su carta me han hecho partícipe de ello, no han vivido para sí, pensando en lo que podrían perder o sufrir, sino para su hijo. Aunque sólo sea unos minutos.

No podemos darnos la vida, la recibimos. Y leer esa carta también da vida. Gracias.

Alejandro de Pablo Martínez
correo electrónico

Vale la pena

A todos los que están preparando esa nueva ley sobre el aborto, les recomiendo leer en *Alfa y Omega* el testimonio de los padres de Ignasi, un niño con malformación cráneo-encefálica. La criatura vivió 40 minutos, lo suficiente para que su familia pudiese conocerlo, bautizarlo, amarlo... Por favor, reflexionen, señores del Gobierno: si la anomalía es *incompatible con la vida*, ya se morirá él solito al nacer, sin necesidad de matarlo.

Los 40 minutos de Ignasi han sido un tesoro para sus padres. Respetemos la dignidad de la naturaleza humana (sana o enferma). Y recordemos el precepto del Decálogo: *No matarás*. ¡Nunca! Y a Josep y Marta, padres de Ignasi, ¡enhorabuena! Muchas felicidades por su ejemplo de valentía, de amor a su hijo enfermito, de fe cristiana. Gracias. Vuestro valor salvará muchas vidas, aunque no duren más que unos minutos. Vale la pena.

Amalia González de Castro
Vigo (Pontevedra)

Fe de erratas

En nuestro número pasado, en la página sobre Álvar Núñez Cabeza de Vaca, por un error informático apareció la portada de un libro que no se correspondía con el texto. Adjuntamos ahora, junto a estas líneas, la portada correcta, correspondiente al libro *El último caballero* (ed. Sekotia), de don Juan Sánchez Galera, autor del artículo y al que hacemos llegar desde aquí nuestras disculpas.

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido

Los islamistas expulsan a los cristianos de Mosul

Nínive, arrasada

Lo que no habían logrado siglos de persecuciones contra uno de los focos más importantes del cristianismo en los primeros siglos, lo ha logrado la violencia del autoproclamado Califato

En estos días, el mundo asiste indiferente a una tragedia que está marcando para siempre la historia del cristianismo en Oriente. Los cristianos de la bíblica Nínive, la actual Mosul, uno de los faros del cristianismo mundial desde el siglo I, han sido condenados a la conversión, el exilio, o la espada, por los insurgentes del Estado Islámico de Iraq y el Levante (ISIL por sus siglas del inglés).

Será por las tragedias del avión abatido en el cielo ucraniano, o de Gaza, pero lo cierto es que los medios informativos prácticamente han silenciado una auténtica hecatombe para la historia de la Humanidad.

La expulsión de los cristianos ha sido casi de estampida. De los tres mil cristianos que ya sólo quedaban en Mosul, tras años de persecuciones, ya no queda ninguno. Este fin de semana, según documenta un edicto emitido por el autoproclamado Califato, publicado por la edición árabe de *Aleteia.org*, los cristianos debían abandonar la ciudad en 24 horas, o morir bajo *la espada*.

Precedentemente, los terroristas del Califato habían llamado a representantes de los pocos centenares de cristianos que aún quedan en la ciudad, para proponerles tres opciones: convertirse, o pagar un impuesto especial, o, si rehusaban, *la espada*. Pero ningún cristiano acudió por miedo a lo que podría suceder.

Así que el ISIL extendió este edicto en el que, molestos por la ausencia de los cristianos, les ordenan abandonar inmediatamente la ciudad «y los límites del Califato», antes de las 12 del mediodía hora local. «De lo contrario, no tendrán de nosotros otra cosa que la espada».

Según el arzobispo caldeo de Mosul, monseñor Emil Shimon Nona, los cristianos han encontrado refugio, en su mayoría, en los pueblos de la cercana planicie de Nínive. Muchos de los refugiados viven ahora en territorio kurdo.

Unas religiosas atienden a refugiados en Qaraqosh, ciudad de mayoría cristiana. A la izquierda: arde, en Mosul, una iglesia de 1.800 años de antigüedad

Prohibido ayudar a un cristiano

Antes, los terroristas del Estado Islámico, que han impuesto la ley islámica (Sharía), habían marcado las casas de los cristianos con la letra N de *Nazarat* (cristianos). Asimismo, los líderes del ISIL habían ordenado prohibir la distribución a los cristianos de las raciones de alimento y agua a la que tienen derecho los habitantes sunníes en dificultad, en una ciudad donde ya no hay trabajo a causa de la guerra. Esta medida se extendía también contra los chiíes. Contemporáneamente, se cortó el suministro de gas para todos los ciudadanos no sunníes.

De hecho, no sólo han huido los cristianos, sino también miles de musulmanes moderados que han intentado ponerse a salvo de la amenaza radical. Según Ayuda a la Iglesia Necesitada, se estima que, en total, la mitad de la población ha huido.

Se trata de una auténtica tragedia para la Historia. En Mosul, se encontraban las reliquias atribuidas según la tradición al apóstol que evangelizó estas tierras, santo Tomás. Precisamente, el 17 de junio los monjes del monasterio siro-ortodoxo de San Mateo, en las afueras de Mosul, decidieron sacar de la ciudad las reliquias para que no fueran profanadas por los insurgentes.

El territorio en el que hoy día se encuentra situada Mosul fue cuna de una de las ciudades más importantes de la historia del Antiguo Oriente Próximo, la capital del Imperio Asirio, Nínive, que se convirtió al cristianismo entre el primero y el segundo siglo.

El idioma de los cristianos de Mosul, asirios, era el siríaco (arameo palestiniense), lengua hablada por los apóstoles, y de hecho este idioma sobrevive en algunos pueblos cercanos a Mosul, como patrimonio de la Humanidad.

Muy pronto Mosul se convirtió en el centro de una red de monasterios que, como después sucedería en Europa, se convirtieron en un foco de civilización y cultura. El monasterio de San Mateo fue uno de los centros espirituales más grandes del cristianismo en aquellos siglos. Su biblioteca, con un patrimonio de valor incalculable, hoy ha sido ocupada por los islamistas y nadie sabe lo que ha pasado.

Yo sé cuánto sufren

Los cristianos de Mosul sobrevivieron a la conquista musulmana del siglo VII. La minoría cristiana fue sumamente dinámica durante los siglos sucesivos. A inicios del siglo XX, recibió golpes durísimos como las redadas de bandidos kurdos, o la persecución del Imperio Otomano durante la Primera Guerra Mundial. Diezmados, sin embargo, los cristianos habían sobrevivido y se habían convertido en un dinámico elemento cultural y de desarrollo para el país. Lo que no han podido 19 siglos de adversidades, lo han logrado los terroristas de ISIL.

Para el Papa Francisco, las noticias que ha recibido de Mosul han sido como una puñalada en el corazón. Este domingo, al concluir su encuentro con los fieles con motivo del rezo del *Ángelus*, dio rienda suelta a su dolor recordando a los cristianos perseguidos en Nínive y en Oriente Próximo:

«Hoy son perseguidos, nuestros hermanos son perseguidos, alejados, deben dejar sus casas sin tener la posibilidad de llevarse nada, les aseguro a estas familias y a estas personas mi cercanía y mi oración constante».

El Papa se dirigió a estos seguidores de Jesús perseguidos para asegurarles:

«Yo sé cuánto sufren, yo sé que les quitan todo, estoy con ustedes en la fe de Aquel que ha vencido el mal, y a ustedes aquí en la Plaza, y a todos los que siguen en televisión, les invito a recordarlos en la oración».

Jesús Colina. Roma

Alfa y Omega
jueves, 24 de julio de 2014

La Custodia franciscana en Tierra Santa

Como ovejas en medio de lobos

La Custodia Franciscana lleva años trabajando en la mediación política entre Israel y Palestina

La Custodia Franciscana lleva ocho siglos de presencia ininterrumpida en Tierra Santa. Los frailes han sufrido martirios y persecuciones, guerras e intifadas, pero siempre han permanecido al lado de su pueblo, sembrando, poco a poco, la semilla de la paz en medio de la violencia y el odio. «Los franciscanos son ejemplo de tolerancia, solidaridad, voluntad de entendimiento y perseverancia», afirma Juan José Escobar, cónsul de España en Jerusalén. Ahora, diversas personalidades piden para ellos el Premio Príncipe de Asturias a la Concordia 2014

Desde que Israel emprendió, hace dos semanas, su ofensiva contra la franja de Gaza, habían muerto hasta el martes, en Palestina alrededor de 600 personas, la mayoría civiles. Una quinta parte, según datos ofrecidos por UNICEF, son menores. A este número de muertes, hay que sumar la treintena de militares israelíes –y dos civiles– que han fallecido en la contienda. La situación, cuya beligerancia va *in crescendo,* ha sido calificada por la Oficina de Asuntos Humanitarios de la ONU de *devastadora*.

Ante esta situación, el Santo Padre, que visitó recientemente la Tierra Santa, pidió el domingo, en el *Ángelus,* a todos los fieles que «sigan rezando por la paz». También telefoneó personalmente al Presidente israelí Shimon Peres y al Presidente palestino Mahmoud Abbas, para compartir con ellos su preocupación. Según el comunicado emitido por la Oficina de Prensa de la Santa Sede, el Papa compartió con sus interlocutores, «a los que considera hombres de paz y que desean la paz, la necesidad de seguir rezando y esforzándose para conseguir que todas las partes interesadas y todos los que tienen responsabilidades políticas se comprometan al cese de toda hostilidad y actúen en favor de una tregua, de la paz y de la reconciliación de los corazones».

Esta llamada se produjo semanas después de que el Papa se reuniese en Roma con ambos mandatarios, un encuentro de oración único que tuvo un promotor en *lo escondido*. Fue el Custodio de Tierra Santa, el italiano Pierbattista Pizzaballa, quien, siguiendo el ejemplo de san Francisco, lleva años trabajando por forjar el diálogo y la convivencia pacífica. Esta intervención forma parte de una larga lista de intervenciones «que los religiosos franciscanos han realizado durante siglos, con mucha discreción, por razones de humildad y eficacia». Lo asegura el cónsul de España en Jerusalén, don Juan José Escobar, admirador del trabajo de los franciscanos y una de tantas personalidades que ha respaldado con especial interés la candidatura de la Orden al *Premio*

Para los franciscanos, la educación es uno de los ca

Príncipe de Asturias a la Concordia 2014. Le acompañan en el apoyo, entre otros, el ex ministro Marcelino Oreja; el ex Secretario General iberoamericano, Enrique Iglesias; el Gran Muftí de Jerusalén; el ministro para Asuntos cristianos del Gobierno palestino; o el Presidente de las comunidades sefardíes de Jerusalén.

«La Custodia desarrolla, entre otras cosas, una importante labor de mediación política», asevera don Juan José, en una carta dirigida al Presidente de la Fundación Príncipe de Asturias, don Matías Rodríguez. Abbás comenzó su intervención en Roma parafraseando al santo de Asís con su *Señor, hazme instrumento de tu paz*. Algo ha calado. Pero no sabemos muchos más detalles de este trabajo, «por deseo expreso de la Custodia», afirma el cónsul. Aunque hay casos tan sonados como el de la ocupación de la basílica de Belén por parte de militantes palestinos durante la Segunda Intifada. «En el año 2002, tras la entrada de cerca de 200 palestinos –40 de ellos armados–, el ejército israelí sitió la basílica», explica don Juan José. Gracias a los franciscanos, tras 39 días de sitio, la crisis se solventó sin violencia ni detenciones. «Los frailes franciscanos han demostrado durante sus ocho siglos de presencia ininterrumpida en Tierra Santa su tolerancia, solidaridad, voluntad de entendimiento y perseverancia», continúa don Juan José Escobar.

Para el español Artemio Vítores, hasta hace unos meses Vicecustodio de Tierra Santa, no hay heroicidad, sólo aceptación del carácter martirial de la Custodia e imitación de su fundador. Fue en 1219 cuando Francisco, durante la quinta Cruzada, se encontró con el Sultán, a quien habló de amor en lugar de espada. «El sultán se quedó admirado. Dijo que no era como los demás cristianos, y le perdonó la vida», explica Vítores. Así comenzó la historia de los franciscanos, con un diálogo.

minos más importantes para la paz. Por eso, desde el siglo XIX, se afanan en construir colegios en la zona

Educación, instrumento de paz

El padre Artemio reconoce que «sólo hay dos modos de alcanzar la paz en la zona: con el diálogo y a través de la educación». El franciscano, que ha vivido siete guerras y dos intifadas en los 43 años que lleva en la Tierra del Señor, afirma que «los muros que hay entre unos y otros no son sólo físicos, sino que, sobre todo, están en el corazón». Y pone un ejemplo revelador: «En 2002, durante la segunda intifada, vinieron al convento de San Salvador albañiles palestinos y trabajadores de la telefónica de Israel. Un día encontré a los dos jefes charlando en el pasillo y me acerqué a decirles *lo fácil que era el diálogo*. Y el hombre israelí contestó algo que define muy bien la situación: *Con él se puede hablar, pero con gente como Hamás, o con los grupos radicales judíos, no se puede. Porque sólo piensan en matar a mis hijos y a sus hijos*. Éste es el problema», afirma el padre Vítores. «El fundamentalismo es lo que mata. Y se fomenta en las escuelas, en las sinagogas y en las mezquitas», añade.

Por eso, desde el siglo XIX, los franciscanos comenzaron a levantar colegios en la zona. El padre Marwan, director de la escuela de chicos de Belén –al que acuden niños cristianos y musulmanes–, señala que «la educación es la base para promover la paz, porque es una cuestión de mentalidad, y la mentalidad se forma en la infancia. Por eso, el programa educativo de los colegios franciscanos incluye valores de paz y fraternidad. Enseñamos a los alumnos que ser distinto no es malo, pero que cada uno tiene que seguir su camino sin dañar al diferente». Estos días, en los momentos más crudos del conflicto, «nos esforzamos en que no se alimente el odio, y explicamos a los niños que el problema sólo se resolverá a través de la justicia». En la actualidad, los frailes franciscanos dirigen 16 escuelas con más de 400 profesores y 10.000 alumnos de todas las confesiones.

La labor de los franciscanos de la Custodia no se limita a ser *instrumentos de paz* y a dirigir colegios. Ni tampoco se limita a la Tierra Santa. Además de mantener y *custodiar* 74 lugares bíblicos en Oriente Próximo y ejercer su pastoral en 29 parroquias y 79 iglesias, la atención a los refugiados es una constante. Especialmente en Siria, donde los religiosos permanecen, desde el inicio del conflicto, al lado de la población, aun a costa de su vida. De hecho, el lunes por la mañana, un misil destruyó por completo el convento de Yacoubieh, cerca de la frontera con Turquía. Providencialmente, el fraile estaba fuera.

También «es muy importante la labor de apoyo a los más desfavorecidos a través de múltiples proyectos, sobre todo con las comunidades árabes de Tierra Santa», señala Escobar. Por poner un ejemplo, la Custodia sostiene la *Obra de las casas*, un programa de ayuda para el acceso a la vivienda. También han puesto en marcha programas de creación de empleo para una población cuya tasa de desempleo ronda el 70%. «Si no tienes nada para comer, ni dónde vivir, no se puede vivir en paz», afirma el padre Artemio Vítores; por eso, es importante «que trabajen. Y este trabajo lo generan, en parte, las peregrinaciones».

España, sostén de Tierra Santa

Otro de los motivos por los que la Custodia es candidata merecida a los Premios *Príncipe de Asturias* es por su relación con nuestro país. España es la nación occidental que mayor compromiso ha tenido con la protección de los santos lugares. «Durante siglos, fuimos su principal sostén económico. Pocos saben que el rey Felipe II, en 1557, o el rey Felipe V, en 1719, financiaron la restauración del Santo Sepulcro», señala el cónsul. También, gracias a los españoles, se han mantenido la basílica de la Natividad en Belén, la iglesia de San Juan de la Montaña , el convento de San Salvador y la capilla de la tumba de la Virgen María.

Esta aportación económica se la conoce con el nombre de *Obra Pía*, que depende del Ministerio de Exteriores y que hoy desarrolla en Jerusalén dos actividades, explica Escobar. Una es el apoyo al colegio de El Pilar, en la Ciudad Vieja de Jerusalén, regentado por las Hermanas del Calvario. «Ofrecen educación a más de 300 alumnos de familias con bajos ingresos», afirma. Y además de aportaciones para proyectos puntuales, apoya la labor de la Casa de Santiago, sede del Instituto Español Bíblico-Arqueológico, con becas para investigadores.

Cristina Sánchez Aguilar

800 años de san Francisco en el Camino de Santiago

San Francisco llegó hasta España por su afán de anunciar el Evangelio a los musulmanes a través del amor. Era el tiempo de la reconquista cristiana de la Península Ibérica, y en aquellos momentos, la lucha pasaba por la espada más que por la palabra, algo que no compartía el santo de Asís. Cuenta el padre José María Alonso del Val, franciscano e historiador, que, «después de la batalla de las Navas de Tolosa, en 1212, quiso hablar de Dios a los almohades-nazaríes derrotados». Llegó a España entre 1213 y 1215, cuando tenía aproximadamente 31 años –habían pasado seis desde su conversión–. «Estuvo en 43 lugares entre España y Portugal, en los que dejó la promesa de fundación si la familia franciscana continuaba», añade Alonso. Lo que no está tan claro es que alcanzase la meta de su periplo hasta Santiago de Compostela, aunque sí se sabe a ciencia cierta que pasó por muchas de las etapas del Camino jacobeo. Llegó en barco a Barcelona. Desde allí, cruzó hasta Navarra, para seguir el viaje desde Roncesvalles y Rocaforte. Fue en esta localidad donde cuentan que se puso enfermo. A día de hoy, se conserva allí un convento con un oratorio muy especial, donde un letrero indica cómo el pueblo acogió al santo y cuidó de él.

La rica tradición artística de España ha sido testigo fiel de este Camino. No hay templo, convento o catedral que estuviese en su ruta que no aluda al *Poverello*. En Burgos, por ejemplo, se conserva una escultura de Francisco peregrino en el capitel de entrada al claustro de la catedral. También la iglesia de Santa María la Real, de Olite, tiene en su fachada una escena que presenta a tres franciscanos, con el texto: *Franciscus Penitens*. Y en el mismo Santiago hay huellas de su influencia –no necesariamente de su llegada– como es el detalle del retablo del refectorio del convento de San Francisco, que vemos en la imagen de la izquierda.

Este octavo centenario, de capital importancia para la Orden, se está celebrando con infinidad de actividades, entre las que destaca el Año Jubilar desde el 17 de enero. Otra cita importante será el próximo 3 de septiembre en Ayllón (Segovia).

C.S.A.

Alfa y Omega
jueves, 24 de julio de 2014

Josué Fonseca, fundador de la comunidad *Fe y vida*

Sin comunidad, no hay evangelización

Josué Fonseca, guitarra en mano, durante uno de los primeros encuentros de *Fe y vida*. A la derecha, parte de la comunidad, hoy en día

Cuando un grupo de sus alumnos vivieron una experiencia fuerte de conversión, Josué Fonseca vio que no podía enviarlos a unas parroquias donde no sabía si los iban a acoger bien. Bajo la guía de la Iglesia, formaron la comunidad Fe y vida. *Sólo después fue posible el compromiso con las parroquias. Ése es, para Josué, el camino de la evangelización*

¿Qué hizo que Josué, de adolescente, siguiera yendo a Misa los domingos, y confesándose cada año, si sus padres habían dejado de hacerlo? Él ve en ello «un designio de Dios», aunque fuera más por costumbre que por convicción. De hecho, cuando a los 17 años un joven desconocido se puso a hablarle, en plena calle, de Dios y de la relación personal con Él, «yo no lo entendía. Pero tenía inquietud, y estuvimos hablando dos horas». Le invitó a un grupo de oración, que de entrada «me pareció muy raro, porque se dirigían a Dios como si estuviera ahí. Pero me acogieron de forma excepcional. Me decía: *Si son tan buena gente, algo de verdad debe de haber*».

Desde entonces, «Dios es el eje de mi vida». Años después, tuvo la oportunidad de ofrecer a otros jóvenes lo que él había vivido. Era profesor de Religión en un instituto público en Torrelavega (Cantabria), y lo que contaba sobre su experiencia de fe despertó la curiosidad de sus alumnos. «Insistían en que hiciéramos una experiencia de oración, así que los invité a pasar el fin de semana en una casa de mi parroquia. Nunca había visto una cosa así, ni la he vuelto a ver. Se iban llenando cada vez más de Dios. Querían confesarse, y llamé al párroco. Luego celebramos la Eucaristía. La mayoría no había comulgado desde la Primera Comunión». Para él, fue «una experiencia especial del Espíritu Santo».

Después de esta experiencia, «no podía mandarlos a su parroquia. No estaba seguro de que allí fueran a comprender esta experiencia, y ellos no practicaban, no venían de ninguna parroquia». Así que empezaron a tener reuniones semanales en la parroquia. Para los chicos, esa experiencia de Dios y de pertenencia a una comunidad era como agua fresca. Y estaban tan sedientos, que la reunión no era suficiente: «Pasaban mucho por mi casa, venían a cenar... Se vieron cosas surrealistas, como chicas que se quedaban dormidas charlando con mi mujer en nuestra cama, y yo tenía que dormir en otro sitio».

Comunidad, con la Iglesia

La experiencia se repitió los dos cursos siguientes. Cuando se vio al frente de 50 adolescentes, Josué vio que «no podía seguir así. Le expliqué lo que pasaba a monseñor José Vilaplana, entonces obispo de Santander. Me escuchó con mucha atención, y me dijo que siguiera con el grupo, que él me iba a apoyar. Vino un día a vernos, y comenzó un proceso de acompañamiento». Por fin, después de una pequeña crisis personal y de rezarlo mucho, «decidí que tenía que formar una comunidad, aunque no me apetecía nada». En 1999, *Fe y vida* se constituyó como asociación pública de fieles; pública, «para subrayar la vinculación con la Iglesia y el obispo».

Como condición, «el obispo nos pidió que cada joven siguiera en su parroquia, que no *desapareciéramos*». Era el mismo problema que al principio, pero los jóvenes ya habían recorrido un camino, y estaban listos. «Tuvieron que redescubrir la dimensión parroquial. Les insistía en que un cristiano tiene que ir a Misa los domingos y participar en los sacramentos, no sólo en nuestras celebraciones *guays*. Comenzaron a ir, y algunos se implicaron mucho. Una pareja subía a un pueblo de montaña, cada semana durante varios años, para ayudar allí». Ese grupo de jóvenes es hoy una comunidad de unos 50 miembros comprometidos, a los que se suman personas cercanas.

Un converso necesita un hogar

Fe y vida ha sido una de las entidades organizadoras del Encuentro Nueva Evangelización, celebrado hace poco en Valladolid. Para Josué, la nueva evangelización no tiene más *receta* que crear comunidades auténticas. «Hay quien piensa que por salir a la calle y hablarle a alguien de Jesús, esa gente ya está evangelizada. Pero no es así. Engendrar un hijo es fácil. Criarlo es difícil, y exige crear un hogar en el que pueda desarrollarse. Sin una comunidad madura, que pueda acoger al nuevo convertido y acompañarlo en sus luchas, no vamos a conseguir nunca cristianos maduros. Acompañar a un joven, que te llama de noche, que tiene tentaciones y caídas, requiere mucho esfuerzo, y gente comprometida». Es –recuerda– lo que él mismo encontró a los 17 años.

María Martínez López

Los pilares de *Fe y vida*

- Vida sacramental, lectura de la Palabra, oración diaria; y obediencia al obispo y la comunidad.
- Estética y estilo musical modernos.
- Diálogo con la cultura y relación con otras confesiones.
- Pago del diezmo, que se destina al sostenimiento de la comunidad, a los pobres, a la diócesis y a proyectos en el tercer mundo.
- Compromiso temporal, renovable cada año, y posibilidad de hacer un compromiso definitivo ante el obispo.

XVII Domingo del Tiempo ordinario

Una oportunidad irrepetible

Concluye, con los versículos que se proclaman este domingo, el discurso de Jesús en parábolas recogido por san Mateo a lo largo del capítulo 13 de su evangelio. Son tres las parábolas que se nos proponen: la del tesoro escondido, la de la perla fina y la de la pesca con red.

Las dos primeras nos ofrecen una aleccionadora visión de la importancia que el Señor da al reino de los cielos. Él espera que lo descubramos de corazón; desea que lo deseemos. Por eso describe de una forma sencilla, pero muy gráfica, la reacción que se produce en el sujeto al descubrir el ofrecimiento que Dios le está haciendo. Tanto el tesoro escondido, como la perla fina, no son realidades que se presentan ante los protagonistas del relato de un modo calculado por ellos. Al contrario, el utilizar estos objetos que se encuentran de modo no previsto, nos muestra algo que el creyente en su vivencia ya ha experimentado: que la iniciativa no es nuestra, sino que viene de Dios. Dios sale a nuestro encuentro y nos invita a participar en la construcción de su Reino. El descubrir lo que esto significa produce una reacción *desmedida* en el creyente: «Va y vende todo lo que tiene» para hacerse con la nueva realidad que Dios le está presentando.

La descripción es sencilla pero contundente. Y, de algún modo, nos sitúa a nosotros, creyentes del siglo XXI, ante la cuestión de cómo participamos en la construcción de reino de Dios. Para los personajes del Evangelio, la invitación a participar en esa labor, se presenta como un reto apasionante, como la posibilidad de situarse ante un horizonte insospechado que les lleva a vivir en una perspectiva nueva. Entendemos bien las palabras con las que concluye el relato evangélico de este domingo: sacamos del arca lo antiguo –la realidad de nuestra vida– que se va convirtiendo en novedad al verse envuelta en la apasionante posibilidad de construir el reino de Dios. En el fondo, se trata de descubrir a Cristo como un acontecimiento que está trasformando nuestra vida y que nos invita a ser consecuentes.

El Señor Jesús también nos presenta a nosotros muchos tesoros escondidos y muchas perlas finas de gran valor: cuantas personas, situaciones, acontecimientos y realidades son expresión de esa presencia que nos reclama y que nos invita a comprometernos. ¿Cuál es nuestra respuesta? ¿Estamos, como los protagonistas del Evangelio, dispuestos a venderlo todo ante la grandeza de lo encontrado?

La última parábola, la de la pesca con red, nos recuerda el valor de nuestra decisión y de nuestra capacidad de comprometernos. El creyente sabe que no da igual una cosa que otra. Es mucha la urgencia en la tarea evangelizadora. Siempre ha existido, pero en este momento es apremiante y es muy importante nuestra respuesta. Lo es, en primer lugar, porque la tarea es ingente y todas las manos son necesarias. Pero, en segundo lugar, nuestra decisión tiene una dimensión escatológica, que Jesús expone a modo de advertencia: los peces malos se sacan de la red y se tiran fuera.

No podemos desaprovechar la invitación que Dios nos cursa, pues somos hijos de Dios. Estamos ante una oportunidad irrepetible y debemos ser conscientes de que no podemos desaprovecharla. Así lo hacen el mercader y el labrador. Como ellos, también nosotros debemos hacer fructificar esta magnífica oportunidad.

+ **Carlos Escribano Subías**
obispo de Teruel y Albarracín

Evangelio

En aquel tiempo dijo Jesús a la gente:

«El reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en el campo: el que lo encuentra, lo vuelve a esconder, y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo.

El reino de los cielos se parece también a un comerciante en perlas finas, que, al encontrar una de gran valor, se va a vender todo lo que tiene y la compra.

El reino de los cielos se parece también a la red que echan en el mar y recoge toda clase de peces; cuando está llena, la arrastran a la orilla, se sientan y reúnen los buenos en cestos y los malos los tiran. Lo mismo sucederá al final del tiempo: saldrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los echarán al horno encendido. Allí será el llanto y el rechinar de dientes.

¿Entendéis bien todo esto?»

Ellos le contestaron: «Sí».

Él les dijo: «Ya veis, un letrado que entiende del reino de los cielos es como un padre de familia que va sacando del arca lo nuevo y lo antiguo».

Mateo 13, 44-52

Celebramos nuestra fe

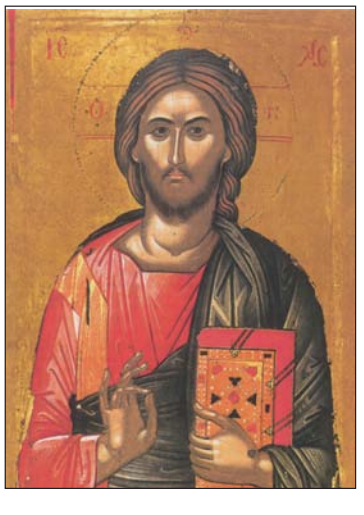
Los sacramentos al servicio de la comunión y de la misión: Orden y Matrimonio

(del *Compendio del Catecismo de la Iglesia católica*: tras el **nº**, los del *Catecismo* completo)

321 (1533-1535) **¿Cuáles son los sacramentos al servicio de la comunión y de la misión?**
Dos sacramentos, el Orden y el Matrimonio, confieren una gracia especial para una misión particular en la Iglesia, al servicio de la edificación del pueblo de Dios. Contribuyen especialmente a la comunión eclesial y a la salvación de los demás.

322 (1536) **¿Qué es el sacramento del Orden?**
El sacramento del Orden es aquel mediante el cual la misión confiada por Cristo a sus apóstoles, sigue siendo ejercida en la Iglesia hasta el fin de los tiempos.

323 (1537-1538) **¿Por qué se llama sacramento del Orden?**
Orden indica un cuerpo eclesial, del que se entra a formar parte mediante una especial consagración (ordenación), que, por un don singular del Espíritu Santo, permite ejercer una *potestad sagrada* al servicio del pueblo de Dios en nombre y con la autoridad de Cristo.



Alfa y Omega
jueves, 24 de julio de 2014

Culla, Catí, Vinaroz y Benicarló acogen la exposición *Pulchra Magistri*

El esplendor del Maestrazgo

La luz de las imágenes *es una fundación de la Comunidad Valenciana creada para recuperar y difundir el patrimonio histórico-artístico valenciano. Hasta noviembre, en la muestra* Pulchra Magistri*, con cuatro sedes, expone el arte que floreció en el Maestrazgo, desde la Prehistoria hasta el presente*

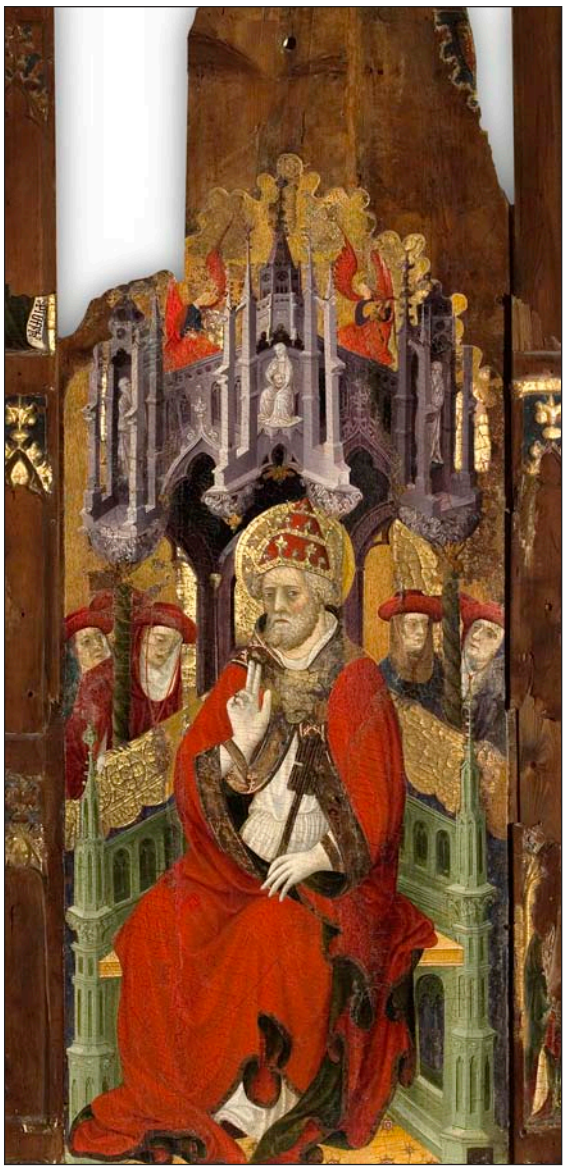
Culla: ***Retablo de San Miguel Arcángel*****, de Bernat Sierra. Iglesia de Santa María Magdalena, Villafranca**

Benicarló: ***San Vicente Ferrer,*** **de Urbano Fos. Museo del Prado; y Cu**

Vinaroz: ***Adoración de los pastores,*** **de Cristóbal Llorens. Museo Be**

Esta zona castellonense ya fue importante hace miles de años, antes de que sus territorios pertenecieran a la Orden de Santa María de Montesa, de la que recibió su denominación. La exposición plasma el carácter singular que posee este territorio de frontera que, durante siglos, fue el baluarte norte del antiguo reino de Valencia, y zona de intercambios culturales con el reino de Aragón y el Principado de Cataluña. La muestra tiene cuatro sedes: Culla y Catí, en el Alto Maestrazgo, y Benicarló y Vinaroz, en el Bajo Maestrazgo, en las que han sido restaurados sus edificios monumentales más representativos.

De esta forma, se ha creado una ruta monumental y artística en la que se muestran más de 300 obras entre pinturas, esculturas, tejidos, orfebrería y documentos, de las que más de un centenar han sido restauradas por esta institución. Además, se han rehabilitado tres iglesias, una casa abadía y una casa-lonja, dedicando cuatro millones de euros; 20 arquitectos, arquitectos técnicos e ingenieros; 25 restauradores; y un arqueólogo. Se trata, por tanto, de un trabajo de recuperación muy serio y de gran alcance, y del que podemos distinguir algunas piezas de especial relevancia, que hacen que valga la pena trasladarse hasta Castellón.



ulla: *San Pedro in cathedra,* del Maestro de Cinctorres

El arte en Alto Maestrazgo

Culla y Catí son las sedes de la exposición en el Alto Maestrazgo. En la primera, podemos encontrar el retablo de San Miguel, de Bernat Serra, una obra medieval de la que nos ha llegado curiosamente el documento referido a su contratación en Villafranca, el 11 de abril de 1429. Se trata de una pintura al temple sobre tabla.

No menos interesante, y también expuesta en Culla, es la escultura de la *Virgen de la Naranja*, de Olocau del Rey, una de las imágenes marianas más antiguas que se conservan en estas tierras, tallada en madera policromada y dorada, del siglo XIII.

La antigua prisión de Culla acoge los mejores testimonios de la pintura medieval procedentes de los talleres de Morella y el Maestrazgo. Por ejemplo, del Maestro de Cinctorres, destaca un conjunto de tablas aparecidas en la techumbre del consistorio, y de ellas, el *San Pedro in cathedra* (ca. 1414-1420).

De Catí hay que destacar que es un asentamiento medieval y un foco de arte gótico del Maestrazgo. Su casa-lonja, restaurada por *La luz de las imágenes,* recuerda que Catí era paso obligado para quienes hacían la ruta jacobea. Y justamente por eso encontramos, en esta sede, a un *San Jaime* (ca. 1450), vestido de peregrino, del pintor Joan Reixach.

El arte en Bajo Maestrazgo

La luz de las imágenes ha restaurado para la ocasión un total de 50 pinturas. Empecemos por la sede de Vinaroz, que se encuentra en la iglesia arciprestal de Nuestra Señora de la Asunción. Un templo que inició su construcción en el siglo XVI y que fue pensado para la fortificación de la costa, cumpliendo como parroquia y fortaleza. La fundación ha restaurado íntegramente este edificio. En su interior, encontramos el *Retablo de los Misterios del Rosario,* de Cristóbal Llorens, que se daba por perdido. De este retablo, vale le pena señalar la *Adoración de los pastores* (ca. 1613).

En esta misma sede, se expone una pieza excepcional de Vicente López Portaña, que nunca antes había salido de su emplazamiento, la catedral de Tortosa, el *San Rufo, obispo* (1832).

En el siglo XVI, Benicarló fue testigo del renacimiento de las artes y de la propia ciudad, gracias a su actividad comercial y su posicionamiento a favor de la Corona. Prueba de ello es la edificación de la imponente iglesia de San Bartolomé, restaurada para esta ocasión y sede expositiva de esta muestra *Pulchra Magistri*. Encontramos aquí *La duda de san José* (ca. 1520), una tabla de Miguel Esteve. Un poco más tardío, en pleno barroco del siglo XVII, descubrimos una obra venida del Museo del Prado: el *San Vicente Ferrer,* de Urbano Fos.

Trabajo hecho por la fundación

La fundación *La luz de las imágenes* ha restaurado, desde su creación, casi 2.700 obras, invirtiendo más de 93 millones de euros. Para ello, han colaborado 929 restauradores, 159 arquitectos e ingenieros, 42 arqueólogos y más de 500 historiadores. Por sus exposiciones han pasado más de tres millones y medio de personas. Unas cifras que nos hablan de la importancia de esta iniciativa.

Fernando de Navascués

ellas Artes, Castellón. Dcha.: Vinaroz: *San Rufo, obispo,* de Vicente López. Catedral, Tortosa; y Culla: *Virgen de la Maranja*. Anónimo. Iglesia Virgen del Pópolo, Olocau del Rey

Alfa y Omega
jueves, 24 de julio de 2014

Se cierra la capilla, sigue la pastoral universitaria

«La Iglesia está viva aquí»

El Decanato ha obligado finalmente al traslado de la capilla de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense, desoyendo la movilización de alumnos, profesores y personal administrativo de los últimos días. Esta prueba, sin embargo, ha demostrado que existe una comunidad cristiana viva en la universidad madrileña

El padre Feliciano, Delegado episcopal de Pastoral Universitaria, presidió, el pasado lunes, la Misa junto a la capilla cerrada

El desenlace no ha sido el deseado, pero el ambiente no es en absoluto de derrota. «El perseverante espíritu de oración mantenido estos días pasados ha frenado el cierre disimulado, que era su traslado a un pequeño almacén, hasta conseguir un local más digno», afirma la profesora de Historia Medieval Margarita Cantera Montenegro. «Pero quizás la mejor lección –añade– la hemos recibido de nuestros jóvenes, que han hecho turnos de adoración a la puerta de la capilla durante el día, y a las puertas de la Facultad de noche, para velar al Santísimo, encerrado en la capilla como en un inmenso sagrario; y, al tiempo, evitar una posible profanación de un lugar que, mientras no sea desacralizado de acuerdo con las normas canónicas, sigue siendo sagrado. Su sacrificio, constancia, alegría, generosidad, devoción y valentía son un verdadero ejemplo, pues han confesado su fe en Dios ante los hombres, ante sus compañeros y ante los profesores, algunos verdaderamente hostiles a toda manifestación de vida cristiana. La grandeza de su ejemplo, alejando el rencor de sus corazones, es más alentadora si consideramos cuál es la razón profunda de este hecho, manifestado públicamente por algunos de los partidarios del cierre de la capilla: eliminar toda referencia religiosa (se entiende que cristiana) de la universidad; como si para Dios, que habita en nuestros corazones, hubiese barreras...»

«Estoy conmovido por vuestro testimonio»

El lunes, ante la evidencia de que no era posible llegar a un acuerdo con el Decano de la Facultad (la diócesis proponía ceder 60 metros de la capilla), el Arzobispado de Madrid aceptó una de las propuestas de traslado. De los 200 metros actuales, la capilla pasará a contar con menos de 30. En una nota, la diócesis dejaba constancia pública de su disconformidad, y agradecía «el comportamiento y las oraciones de tantos universitarios directamente afectados por este asunto, especialmente alumnos, profesores y personal de administración y servicios, que en estos días han dado ejemplo de amor a la Iglesia y de buen testimonio cristiano».

Ahora toca seguir adelante con la labor pastoral. «Estoy conmovido por el espectáculo que habéis dado, y eso queda registrado en el corazón de Dios», decía el padre Feliciano Rodríguez, Delegado episcopal de Pastoral Universitaria, en una Misa celebrada

Cronología del conflicto

☛ **1993**: El cardenal Ángel Suquía, arzobispo de Madrid, y el Rector de la Universidad Complutense, don Gustavo Villapalos, firman el Acuerdo sobre Asistencia Religiosa Católica que regula la presencia de capillas en la Universidad. Tiene una validez de diez años, y aunque su plazo ha expirado, no ha sido aún posible renovarlo.

☛ **Enero de 2013:** Primera reunión de la Comisión mixta establecida para revisar el Acuerdo. El Decano de Geografía e Historia expresa su deseo de cerrar la capilla, y ofrece varias alternativas –algunas de tan sólo 10 metros cuadrados– que no cumplen unos requisitos mínimos, según el Arzobispado.

☛ **12 de julio de 2014**: El capellán de Geografía e Historia, al conocer que el Decano planea el cierre inminente de la capilla, convoca una Misa para pedir juntos por «la intención especial» de su mantenimiento. La multitudinaria Misa del 14 de julio sería a la postre la última en el recinto.

☛ **15 de julio de 2014**: El Decanato de Geografía e Historia cierra la capilla y cambia la cerradura. El Arzobispado de Madrid hace pública una Nota en la que reconoce la autoridad de la Universidad, pero manifiesta su desacuerdo con el cierre. Primera Misa de campaña fuera de la Capilla. Estudiantes acampados en el exterior de la Facultad.

☛ **16 de julio de 2014**: El obispo auxiliar de Madrid monseñor César Franco preside una Misa de campaña, junto a la capilla, con más de 300 fieles.

☛ **18 de julio de 2014**: Profesores, alumnos y personal de la Universidad difunden un comunicado que desmonta los argumentos del Decanato sobre las necesidades de espacios, vinculadas a la adaptación del Plan Bolonia. En la *Memoria* anual de la Facultad, aprobada en febrero de 2012, recuerdan, se afirma que los problemas de espacio desaparecerían definitivamente en el curso 2014-15. Además, el comunicado subraya el coste económico del traslado y resalta que la capilla «no constituye ningún privilegio de los cristianos, sino que responde a un derecho fundamental. Este servicio ha existido siempre en toda la historia de la Facultad y hoy, cuando la mayoría de los universitarios que la formamos seguimos siendo bautizados, no existen razones de peso que justifiquen prescindir de él».

☛ **21 de julio de 2014**: Reunión entre el Arzobispado y la Universidad Complutense. El Decanato no atiende a la propuesta del Arzobispado de ceder parte del actual habitáculo. Ante la imposibilidad de llegar a un acuerdo, acepta una de las ubicaciones que ofrece el Decanato, aunque manifiesta por medio de una Nota que no es el acuerdo que hubiera deseado.

La capilla salvó mi alma

En primero de carrera yo era una *persona normal*, y si tenía fe no me acordaba. Llegar a la Facultad fue descubrir un mundo apasionante, donde la incomodidad de salir del *nido* que era el colegio venía recompensada por la fascinación de formarme en lo que yo misma había elegido. No sólo en contenidos: el gran atractivo de la universidad, su sentido, es que es un lugar de encuentro. Todos y cada uno somos distintos y nuestras diferencias nos enriquecen. Uniformar por la fuerza sólo elimina la identidad personal a la que todos tenemos derecho. Ésa es una de las cosas más valiosas de las muchas que he aprendido en la capilla de mi Facultad.

El verano de ese para mí *primero de Universidad*, fue el que Benedicto XVI eligió para encontrarse con los jóvenes en Madrid. Y yo, que jamás había mostrado el menor interés por la Iglesia, me sentí un poco obligada a apuntarme como voluntaria con el grupo de jóvenes cristianos de mi Facultad. No consideraba que yo tuviera mucho en común con ellos, pero me caían bien y eran pocos; no pasaría nada por echarles un cable.

Y pasó. La Providencia quiso que esos días del verano de 2011 coincidieran con un momento clave en mi vida, en que todo parecía derrumbarse, con un padre en coma, enfermedades, juicios a la vista y enemistades no buscadas que, lejos de destruirme, sirvieron para construir una persona nueva. Cuando pienso en qué será la resurrección del *cuerpo glorioso* me imagino algo así; Dios creando de nuevo a la persona a partir de lo que queda de ella. En un callejón sin salida, se derrumbaron los muros. Me enamoré de mis compañeros, de la alegría contagiada, de los sacerdotes y de Él, al que unos llaman Maestro, otros Señor, Cordero de Dios, Jesús de Nazaret... A «¿Quién decís que soy yo?» (Mt 16, 15), yo sólo puedo responder: «Tú cambiaste mi lamento en danza, me quitaste la ropa de luto y me vestiste de alegría» (Sal 30).

Si no hubiese habido capilla en mi Facultad, tal vez yo no estaría aquí hoy, o tal vez sí. Eso nadie puede saberlo, pero sí tengo claro que la capilla salvó mi alma, y que nadie es quién para privar de este regalo a ninguna persona. Que los alumnos, profesores y P.A.S. tienen derecho a expresar su fe en comunidad, a vivirla en la esfera pública, a compartirla con los demás. He conocido también a personas maravillosas, de otros credos o ateas, a través de la capilla y del diálogo intercultural que desde aquí siempre buscamos. La marginación social a la que se intenta someter a los cristianos no es justa, pero tampoco debemos combatirla con enseñas políticas,

y aún menos con violencia. Las personas que han venido a apoyarnos y que están, mientras escribo estas líneas, custodiando con un amor infinito y una humildad aplastante la puerta cerrada de nuestra Capilla, son para mí un orgullo y un ejemplo a seguir. Gracias por todo.

María Fernández Baizán

en la tarde del lunes en la puerta de la capilla, cerrada una semana antes por orden el Decanato.

Tras la ceremonia, el sacerdote explicaba a los jóvenes por qué no le parece justa la decisión del Decanato. «La ganancia de espacios de aulas va a ser mínima», así que «todo parece indicar que el principal y casi único móvil de este proceso es que a algunas personas les molesta la capilla... Lo aceptamos, lo acatamos, pero con dolor, no nos parece que sea una medida razonable». Eso sí: «Nos parece más importante que la Iglesia esté viva aquí, y que cuidemos ahora el nuevo espacio de iglesia, la frecuentemos, adoremos al Señor en ella, la cuidemos... Esto es lo más importante ahora».

Alfa y Omega
Especial *Cierre de la capilla en la Complutense*, en *www.alfayomega.es*

Don Feliciano Rodríguez, en el centro, con un grupo de universitarios, en los pasillos del entorno de la capilla cerrada

No hemos perdido

El conflicto en la Facultad de Geografía e Historia, de la Universidad Complutense de Madrid, por el traslado de la capilla no podía prolongarse en el tiempo. Era una voluntad manifestada desde el primer momento por el padre Feliciano Rodríguez, Delegado de Pastoral Universitaria de la archidiócesis de Madrid, la de que esta situación se solucionara cuanto antes, en un clima de diálogo y respeto, y la de acatar la decisión de la institución académica, aunque no estuvieran de acuerdo con ella y el diálogo abierto y cordial no llegara a buen puerto. Y esto es lo que ha sucedido. A pesar de que las razones esgrimidas por el señor Decano han sido desmontadas una a una por profesores, alumnos y personal de servicio del centro universitario, el Arzobispado ha terminado cediendo a una de las alternativas propuestas para que el conflicto no se enquistara. Y es que eso forma parte de la libertad religiosa. Orar y que nos dejen hacerlo con libertad. Porque el espacio, que sí es importante, no es lo fundamental.

Lo mejor de todo esto ha sido el fruto inmenso e imprevisto surgido debido a las circunstancias: la unión demostrada por los usuarios de estos centros pastorales que, con su tolerancia y su aceptación de las sin razones, demuestran que Dios está en sus vidas, y seguirá estando presente aunque el aula donde se junten a partir del próximo curso para rezar sea un espacio reducido.

Pastoral Universitaria seguirá realizando su tarea. Continuarán sus actividades pastorales, con la oración, la Eucaristía, el acompañamiento espiritual, los Ejercicios y los encuentros de oración, la celebración de los sacramentos... Continuarán sus actividades formativas, con los encuentros *Fe-Razón*, en los que intervienen primeras figuras del pensamiento, que tanto ayudan a abrir la mente en ámbitos académicos. Continuarán sus actividades caritativas, en las que los jóvenes universitarios comprueban en primera persona la riqueza que supone ese darse a los demás sin esperar nada a cambio.

No, desde luego Pastoral Universitaria no ha perdido al ceder a las pretensiones del Decano. Al contrario, ha ganado. Porque el respeto demostrado durante todo este episodio, la apertura de diálogo cordial y sincero, la buena voluntad manifestada para solucionar la situación creada, y la sumisión y acatamiento final a una decisión que no comparten pero que aceptan y respetan son muestra de ese Evangelio que predican y practican cada día, y que seguirán llevando a los estudiantes de la Facultad de Geografía e Historia, aunque sea desde un pequeño rincón.

María Dolores Gamazo
Directora de la Oficina de Información del Arzobispado de Madrid

Alfa y Omega
jueves, 24 de julio de 2014

Las personas con discapacidad y sus familias hablan sobre su situación

«Sólo se piensa en lo negro»

«La sociedad tiene una visión muy catastrofista» de la discapacidad. Sólo se piensa «en lo negro. Pero hay muchos colores», afirma Pablo Pineda, primer titulado universitario con síndrome de Down, de la UE. Él y algunas familias de niños con discapacidad responden a las inquietudes de la sociedad sobre discapacidad, aborto e integración

María Castaño, con sus hermanos

Los niños con problemas graves son una fuente de sufrimiento…

A María Llabrés, de diez años, le diagnosticaron antes de nacer una malformación cerebral que le causa parálisis, problemas visuales y auditivos y epilepsia. «Al principio, es un *shock*. Después, te vas dando cuenta de que el hijo es más real que tus imágenes, y todo es más sencillo de lo que hubiéramos pensado, lo que no significa que no existan momentos duros», explican sus padres, Javier y María José. Esta familia es una de las protagonistas de *Tsunamis de vida*, una serie de cortos –disponibles en *Youtube* y *www.alfayomega.es*– creados por un grupo de universitarios para reflexionar sobre el valor de la vida.

También participa la familia de María Castaño, que, con 16 años y su síndrome de Down, es *la alegría de la casa*. «La vida de cualquier persona es demasiado importante como para supeditarla a un supuesto daño que los padres podamos sufrir –opinan Javier y Techus, sus padres–. También los hijos *normales* nos pueden dar disgustos, y no los vamos a suprimir. La vida está llena de alegrías y sufrimientos, y querer eliminar éstos es un error, además de imposible. Nuestra hija no es una causa de *daños psicológicos*, sino una fuente de alegría. Los discapacitados no son un mal que hay que corregir, sino un bien para los que estamos cerca. Y tienen derechos, como todos».

Pero el niño sufre…

María, *la pequeña*, «sufre cuando está enferma, le duele algo o está incómoda –explican sus padres–. No siempre sabemos por qué está molesta. Pero, ciertamente, se ve que es feliz por cómo disfruta en general, porque percibe nuestra presencia y la tranquiliza, porque se divierte con cosas sencillas como una vibración fuerte, una pluma que le acaricie la cara o los fuertes besos que le damos. Sonríe, y respira profundamente cuando la tenemos en brazos, porque se sabe querida. Y transmite una ternura y una paz que son de otro mundo».

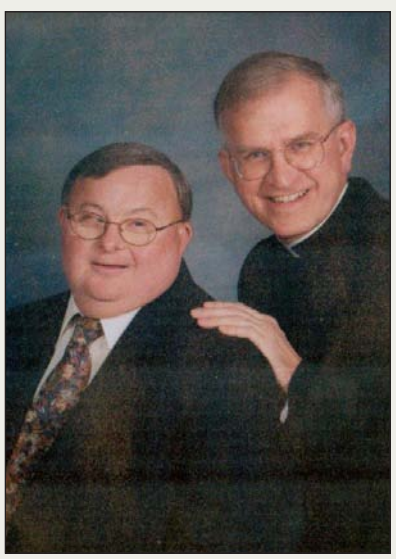
¿Qué será de ese niño cuando falten sus padres?…

«Claro que nos preocupa» esta pregunta, responden Javier y Techus. «Cuando llegue el momento, tomaremos las medidas que creamos más convenientes. Pero no vemos muy bien qué tiene que ver esto con el aborto».

En cambio, aunque la discapacidad de *la otra María* es más severa, sus padres reconocen que, de momento, esto no les preocupa. «Con ella hemos aprendido a vivir el presente, y a saber que no se puede tener todo atado. Confiamos plenamente en la Providencia, porque nos ha dado pruebas de que no nos deja en la estacada». Si ellos faltan antes de tiempo, «habría quien estaría dispuesto a cuidarla».

No se puede obligar a alguien a aceptar a un hijo así…

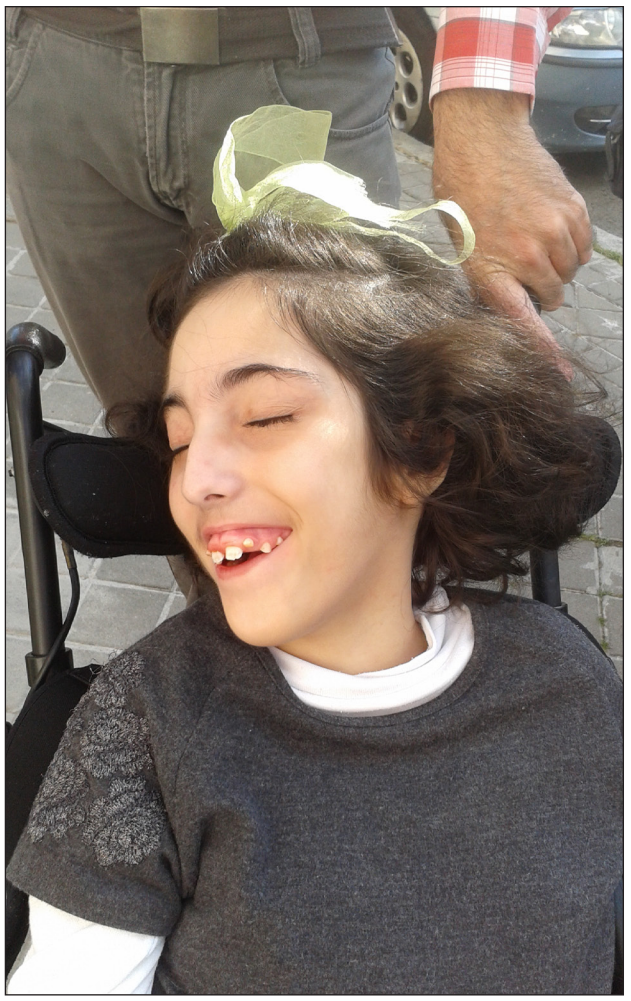
«Tenemos la experiencia de que, si los padres biológicos de un niño discapacitado se ven sin fuerzas, existen familias dispuestas a acogerlo, y pueden llevar una vida igualmente digna». Hablan Juan y Clara, que hace 10 años abrieron su familia a Peter, un niño de un año con espina bífida. Su testimonio inauguró los *Tsunamis de vida*. «Si las instituciones dedicaran sólo una pequeña parte de sus recursos a ayudar y fomentar la acogida de estos niños, en sus familias biológicas o en otras, a muchas mujeres se les abriría una alternativa más liberadora» que el aborto. Por otro lado, escandalizarse por el aborto sin asumir el «drama personal que supone hacernos cargo de un niño discapacitado nos parece una posición ideológica, estéril y hasta contraproducente. El problema de fondo no es legal. Sólo saberse querido sin condiciones le impulsa a uno a acoger sin condiciones. Con todo, en casa no le damos muchas vueltas a esto. Predomina el agradecimiento a los padres de nuestro hijo».



Presidente de los obispos de EE.UU.: «No vamos a despacharlos como una carga»

Cada vida es un don de Dios. Y cada persona tiene un derecho fundamental a la vida, que no está limitado por la edad, el sexo, la localización, o la discapacidad. A veces se argumenta que el aborto está justificado porque un bebé quizá sufrirá una vida de dolor, discapacidad o privación, pero este razonamiento es abominable. Las personas así merecen nuestra compasión, ayuda, y justicia, no violencia. No debemos excusar nuestra indiferencia, miedo o deseo de evitar la dificultad como una forma de misericordia. Es matar; es violencia.

Yo mismo he tenido alguna experiencia con la discapacidad, ya que mi hermano Georgie tenía síndrome de Down. Después de la muerte de nuestra madre, me traje a Georgie a vivir conmigo y lo hizo durante 12 alegres años. Georgie nos aportaba, a mí y a todos los que lo conocían, una alegría, una amistad y un sentido de estar centrado tremendos. Lo he dicho antes, pero en el caso de mi relación con mi hermano, no es un cliché decir que



María Llabrés: «Se ve que es feliz»

¿Y qué opinan ellos?

Pablo Pineda se define como «un *disfrutón*. Soy muy feliz, y he disfrutado enormemente todo lo que he hecho». Por ejemplo, ser la primera persona con síndrome de Down de la Unión Europea en conseguir un título universitario, o su papel en la película *Yo, también*. «También mis padres están encantados. Siempre me han tratado como a uno más, con las mismas exigencias que a mis hermanos».

Pablo colabora con la Fundación Adecco y otras entidades para promover la integración de las personas con discapacidad. «Podemos aportar capacidades distintas: somos muy cumplidores y metódicos, tenemos alegría, sentido del humor, y no somos quejicas». Cree que «todos podemos aportar algo», incluso con una discapacidad más grave. «La diferencia es un valor, y hace más rica la sociedad».

Poco a poco, «la sociedad se va abriendo», aunque con contradicciones: «Pensamos en los vivos, pero no en los que van a nacer». Permitir el aborto eugenésico, en su opinión, «no es nada coherente; es discriminación. Y privas a una madre de cantidad de experiencias con su hijo. Las madres tienen que darse cuenta de eso, y confiar en ellas mismas. La sociedad tiene una visión muy catastrofista, pensando siempre en el posible sufrimiento». Pablo cree que los médicos «meten un miedo pavoroso a los padres». Sólo se piensa «en lo negro. Pero hay muchos colores». Y concluye: «No conozco a ningún padre de chicos con discapacidad que no esté feliz con sus hijos».

M.M.L.

Pablo Pineda, durante un taller para la Fundación Adecco

Aborto: ¿Cumplirá Rajoy su palabra?

El Gobierno de España parece dudar sobre la reforma de la legislación en materia de aborto y, en consecuencia, retrasa una vez y otra su aprobación, colocándose ya en el límite de lo posible, pues a partir de enero entramos en un año electoral poco recomendable para un debate serio sobre un tema de inmensa trascendencia. En estas circunstancias, conviene recordar al Gobierno y al partido que lo sustenta lo siguiente:

a) Una parte relevante de su electorado no perdonaría un incumplimiento del expreso compromiso electoral del PP en materia de aborto ni un cumplimiento meramente formal que no se proponga en serio la reducción efectiva del número de abortos afrontando la erradicación de sus causas.

b) Esa parte de su electorado puede abandonar definitivamente al PP convirtiendo en irreversible la desafección que se puso de manifiesto en las elecciones europeas. La economía y el empleo son factores muy importantes para movilizar el voto, pero las convicciones morales y las cuestiones de principio son esenciales para fidelizar a los propios votantes. Esto la izquierda lo entiende con claridad, y el PP y sus asesores parecen olvidarlo... y por eso caminan hacia un desastre anunciado para sus intereses electorales.

c) El PP no ha sido leal a sus compromisos electorales en materia de familia (aunque ahora parece querer recuperar este punto de su agenda); ha sido tímido en su reforma de la educación y estamos a la espera de si también abandona a su electorado en materia de defensa de la vida. De consumarse esta traición, nada tendría de extraño que esos millones de votantes del PP que se han quedado en casa en las europeas, den el paso de irse a otras opciones políticas en las próximas elecciones locales y autonómicas y en las generales. Nadie vota a quien le ha engañado y le traiciona..., aunque la economía vaya bien.

El Gobierno y el PP no debieran olvidar a los millones de manifestantes de la anterior legislatura que salieron a la calle para defender el derecho a la vida y a la maternidad y cuyo grito alegre en las calles recogió el PP en su programa electoral en las últimas generales. Ya no hay razones comprensibles para retrasar más la aprobación del proyecto de ley en materia de derechos del concebido y la maternidad. Más retraso es igual a voluntad de no aprobarlo. Y descafeinarlo sería igual a una traición agravada por la voluntad de engaño subyacente.

Benigno Blanco
Presidente del Foro Español de la Familia

he recibido mucho más de lo que he dado. Como las personas con discapacidad comparten sus dones y necesidades, sacan lo mejor de nuestra humanidad compartida y nos desafían a vivir el Evangelio.

Como familiares suyos y miembros de la sociedad, necesitamos asegurarnos de que sepan que no vamos a *despacharlos* como una carga, sino que serán valorados por su verdadera dignidad y valor como hermanos nuestros en Cristo.

Monseñor Joseph E. Kurtz
Presidente de la Conferencia Episcopal de Estados Unidos

280 juristas ofrecen criterios sobre el aborto

Más de 280 juristas españoles se han adherido al *Manifiesto ante la reforma de la regulación del aborto*, presentado la semana pasada. En él, recuerdan «la obligación que tiene el Estado de tutelar los derechos fundamentales», y enumeran los criterios que deben guiar cualquier regulación del aborto. Explican que «el concebido es un ser individual, distinto de la madre», por lo que «el aborto no es un derecho» de ella, ni «una cuestión exclusivamente privada». El Estado «debe establecer un sistema de normas –incluidas las penales– que tutelen» su vida. Si se despenaliza el supuesto de riesgo para la madre, esta situación deberá acreditarse mediante un «examen riguroso». También piden ayudas a la maternidad, y que se respete la objeción de conciencia.

Un médico provida salvó a Ronaldo del aborto

El diario *La Razón* publicó, el pasado viernes, un extracto de *Madre Coraje*, la biografía de María Dolores Aveiro, madre de Cristiano Ronaldo. En él, Paulo Sousa revela que, cuando se quedó embarazada de Ronaldo, su cuarto hijo, le pidió al médico que le practicara un aborto, pues la familia atravesaba una mala situación. Éste se negó, y durante todo el embarazo intentó animarla: «¡Ya verá como es la alegría de la casa!», le decía una y otra vez. De entrada, este argumento no convenció a María Dolores, que intentó abortar con un remedio casero, que tampoco funcionó. «Si la voluntad de Dios es que este niño nazca, que así sea», aceptó al final, sin conseguir librarse del miedo. «¡Con unos pies como éstos, será jugador de fútbol!», dijo el médico nada más nacer.

Alfa y Omega
jueves, 24 de julio de 2014

Semana de evangelización en Valencia

Jóvenes construyen *la Nueva Ciudad*

Construir la Nueva Ciudad *es el objetivo de un grupo de jóvenes valencianos que buscan imitar a los primeros discípulos de Cristo: caminar «sin alforja, sin bastón ni sandalias de repuesto, sin dinero, ya que deseo que esta experiencia sea pagada por el Señor», explica sobre la iniciativa de la* Nueva Ciudad, *el arzobispo de Valencia, monseñor Carlos Osoro*

Jóvenes, en La Coma de Paterna, ayudan a organizar los ficheros de Cáritas, y pintan las instalaciones de la parroquia

La oferta de misiones estivales de todo tipo es amplísima en los diversos ámbitos de la Iglesia. Diócesis, movimientos, congregaciones, Cáritas diocesanas, universidades, etc., organizan misiones *ad gentes* –como las de las diócesis de Toledo, a Perú, y de Getafe, a Chile–, campos de trabajo –Cáritas Guipúzcoa, Hermanitas de los Pobres...– y actividades de evangelización, como *Arde Complutum*, en Alcalá de Henares, o el *Festival Anuncio*.

Una de las iniciativas más novedosas y completas es *Construir la Nueva Ciudad*, puesta en marcha en la archidiócesis de Valencia, y en la que participan cerca de 200 jóvenes. «Todo surgió de nuestro arzobispo, monseñor Carlos Osoro, que propuso, a principio de curso, que los jóvenes fuesen misioneros, anunciasen con su vida a Jesús y dieran testimonio ante sus compañeros y amigos», explica Óscar Benavente, Delegado de Infancia y Juventud. Los jóvenes, divididos en grupos de 20 y acompañados por sacerdotes y religiosos, se han repartido en diversas parroquias de la diócesis, «para ponerse al servicio del párroco y construir, con su manera de hacer las cosas y de vivir la fe, una nueva manera de vivir», afirma Benavente.

Cada grupo realiza una tarea concreta, según las necesidades de la parroquia. Están en Paterna, en Aldaia, en el Grao de Gandía, y en Alzira. «Trabajan en escuelas de verano, visitan enfermos, van por las casas anunciando el Evangelio... También hay jóvenes que trabajan en economatos, con Cáritas y en pisos tutelados», señala. Los turistas se quedarán sorprendidos cuando vean, en la poblada playa de Gandía, a chicos repartiendo horarios de Misa. De hecho, mañana, allí y en Aldaia, se celebrará el *Nightfever:* los jóvenes saldrán, con velas apagadas, para animar a otros a encenderlas en una iglesia y propiciar un momento de oración junto al Santísimo.

¡A pintar la parroquia!

María tiene 20 años, y lleva, desde el lunes, en La Coma de Paterna «colaborando con Cáritas. Concretamente, estamos ayudando a organizar ficheros e historiales de la gente que pasa por la institución, que hay que poner al día». La joven reconoce que eligió pasar esta semana «de servicio», porque «irme de vacaciones es hacer algo que me complace a mí. Y me pareció una buena oportunidad para entregarme, para salir de mí misma». También Samuel, de 20 años, escuchó «la petición de nuestro obispo de que los jóvenes evangelizásemos, y me enganchó». Pero fue «la peregrinación a la canonización de Juan Pablo II y Juan XXIII, sin nada, sólo confiando en la Providencia, lo que me convenció del todo», explica el joven. «Esta semana estamos aquí para lo que necesiten», añade. Ahora, toca pintar la parroquia.

Como el grano de mostaza

Monseñor Carlos Osoro, arzobispo de Valencia, está visitando estos días a los jóvenes en sus quehaceres. También presidió la Eucaristía de envío, el domingo por la tarde, en la basílica de la Virgen, y recordó a los chicos que se trata de «sembrar, de construir el Reino y de hacerlo, además, a la manera de Cristo». También les indicó que son «como el grano de mostaza del pasaje evangélico. Ahora hay que contagiar lo que vais a hacer, porque es esencial».

No todos los jóvenes católicos valencianos se han quedado en nuestra frontera. 49 chicos y chicas se han desplazado, en los últimos días, a países del tercer mundo para apoyar acciones misioneras: diez de ellos, procedentes de la Universidad Católica *San Vicente Mártir,* de Valencia (UCV), están entre Perú y Paraguay; otros nueve, del movimiento diocesano *Juniors*, partieron el viernes desde Valencia a Togo; doce jóvenes irán a Tánger (Marruecos), a través de la Delegación diocesana de Misiones, de Valencia; diez más a Etiopía, desde diferentes parroquias valencianas; y, finalmente, siete irán a Filipinas con la Fraternidad *Verbum Dei*.

Cristina Sánchez Aguilar

Consternación por la tragedia en Ucrania

«El Santo Padre Francisco ha recibido con consternación la noticia del desastre del avión de la *Malaysian Airlines* en la región oriental de Ucrania, marcada por fuertes tensiones», se leía en un comunicado de la Santa Sede horas después de conocerse el derribo del avión, en el que viajaban 298 personas. «El Papa eleva su oración por las numerosas víctimas del accidente y por sus familiares, renovando a las partes en conflicto el llamamiento a la paz y a un compromiso para encontrar soluciones de diálogo, a fin de evitar ulteriores pérdidas de vidas humanas inocentes», proseguía el texto.

El Arzobispo Mayor de la Iglesia greco-católica de Ucrania, Su Beatitud Sviatoslav Shevchuk, se unió en oración a las familias de las víctimas, y pidió a la comunidad internacional que haga «todo lo posible por detener la agresión armada contra Ucrania, restaurar la paz y prevenir tragedias similares en el futuro». Desde Moscú, el Patriarca Cirilo expresó también su cercanía a las familias y abogó por una investigación internacional para conocer las causas de la tragedia. Al mismo tiempo, dijo que la preservación de la unidad del territorio canónico del Patriarcado (Rusia, Bielorrusia y Ucrania) «es lo más importante que debemos conservar y transmitir a las siguientes generaciones», y pidió que Dios ilumine a «quienes no entienden que Rusia no supone ninguna amenaza militar ni ningún peligro para nadie».

Seminaristas de Pekín se plantan frente al Gobierno

Los seminaristas del Seminario Nacional de Pekín obligaron, a finales de junio, a suspender la ceremonia de graduación, tras negarse a participar en una Misa presidida por el Rector, un obispo ilícito. Según la información conocida esta semana, el seminario propuso entonces el nombre de un obispo ordenado con el visto bueno del Papa, pero los seminaristas también lo rechazaron, puesto que el prelado participó después en ordenaciones ilícitas, incurriendo así en excomunión. Mientras tanto, según la agencia *Reuters*, en la madrugada del lunes al martes se produjeron disturbios entre la policía y grupos de cristianos en la provincia de Zhenjiang, en el este del país. Varias personas se habían congregado en torno a iglesias para evitar su demolición, o la retirada de sus cruces, *demasiado altas* a juicio del Gobierno. Unos 500 agentes de policía cargaron, entre las 2 y las 4 de la madrugada, contra los cristianos, algunos de los cuales tuvieron que ser atendidos en el hospital. En la provincia de Wenzhou (informa *Asianews*), un pastor protestante ha emprendido una huelga de hambre para tratar de impedir que se derribe su templo.

Retos para la pastoral familiar en África

El *Papa de la familia*, san Juan Pablo II, y santa Gianna Beretta, canonizada en 2004 precisamente por el Papa santo, serán los Patronos del Encuentro Mundial de las Familias de Filadelfia (EE.UU.), según ha anunciado el arzobispo, monseñor Charles Chaput. El Encuentro, en septiembre de 2015, será la etapa intermedia entre los dos próximos Sínodos dedicados a la familia. Para preparar estas citas, la Asociación de Conferencias Episcopales de África Central (Congo Brazaville, Camerún, Chad, Gabón, República Centroafricana y Guinea Ecuatorial) se reunió, del 6 al 13 de julio, en Brazzaville para analizar los retos de la Iglesia en este terreno. Además de los problemas típicamente africanos, como la poligamia, los obispos de la región advierten de que empieza a importarse desde Occidente la ideología de género. En esa línea, el Presidente del Consejo Pontificio para la Familia, el arzobispo Vincenzo Paglia, subrayó la amenaza que supone en todo el mundo a la familia la expansión de una cultura individualista.

Santiago, día de precepto

No en todas las Comunidades Autónomas será día festivo, pero la solemnidad de Santiago Apóstol, Patrono de España, este viernes, 25 de julio, sí es día de precepto. En Madrid, donde mañana se trabaja, el Arzobispado ha pedido a los párrocos que programen los horarios de Misas para facilitar la participación. También será día laborable en Castilla y León, que acoge estos días a numerosos turistas y a peregrinos a Santiago. Para facilitar que puedan visitar el patrimonio sacro de esta zona, la Junta de Castilla y León ha firmado varios convenios con las diócesis castellanoleonesas, de modo que un importante número de templos tenga horario ampliado hasta el 31 de agosto. Desde el 20 de julio, varias iglesias de la diócesis de Burgos se sumaron a esa lista.

Para formar periodistas *que sean voz de los sin voz*

«Hacen falta más temas sociales desde una perspectiva positiva en los medios de comunicación», afirma el sacerdote Manuel María Bru. La Fundación que preside, *Crónica Blanca*, junto con la Universidad CEU San Pablo de Madrid, ha puesto en marcha la segunda edición del Máster Propio Universitario de Periodismo Social. Con el objetivo de formar a los periodistas a «ser voz de los sin voz», el Máster ofrece una amplia variedad de clases teóricas y prácticas que ayudarán a los alumnos a «hacer un periodismo de responsabilidad social, en el que primen los contenidos sociales y que tenga criterio, que esté desideologizado», afirma el sacerdote.
Más información, en *www.masterperiodismosocial.com*

Nombres propios

▼▼▼ «Que se haga justicia», pide el Papa **Francisco** en un videomensaje por el 20 aniversario del atentado contra la sede de la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA), que dejó 85 muertos y más de 200 heridos el 18 de julio de 1994. «Quiero hacer llegar mi cercanía a la comunidad israelita argentina y a todos aquellos que son familiares de las víctimas, sean judíos o sean cristianos», añade el Pontífice, quien, como arzobispo de Buenos Aires, mantuvo una línea inequívoca de cercanía a las víctimas, en contraste con la ambigua actitud de las autoridades políticas. «Una vez dije [tras la tragedia, en 2004, en la sala República Cromañón, que dejó 194 muertos] que Buenos Aires era una ciudad que necesitaba llorar. A riesgo de caer en un lugar común, lo repito: nos hace falta llorar. Somos muy proclives a archivar las cosas, a no hacernos cargo de historias, de sufrimientos».
▼▼▼ El Papa visita, el sábado, Caserta, en la Campania. Dos días después, volverá a este lugar en visita privada para encontrarse con su amigo el pastor evangélico **Giovanni D'Alise**. Amigo del Papa era también el sudafricano **Tony Palmer**, *obispo* de una escisión anglicana, fallecido el domingo en un accidente de moto. En febrero, **Francisco** le envió un videomensaje para un encuentro de pentecostales.
▼▼▼ La Exhortación *Evangelii gaudium* centró un encuentro en el Vaticano de unos 70 economistas los días 11 y 12 de julio, convocados por el Consejo Pontificio Justicia y Paz. **Francisco** coincidió con el Presidente del Banco Central de Inglaterra en su advertencia de que la persona debe estar en el centro de la economía. Participaron, entre otros, el economista **Jeffrey Sachs**, el Secretario General de *Caritas Internationalis*, **Michel Roy**, y el Nobel de Economía **Muhammad Yunus**, impulsor de los microcréditos.
▼▼▼ Tras participar en un congreso sobre migraciones, organizado por la Santa Sede y el Gobierno mexicano en México DF, el Secretario de Estado del Papa, cardenal **Pietro Parolin**, se reunió, el pasado lunes, con el alcalde de Nueva York, **Bill de Blasio**, para abordar asuntos relacionados con la inmigración, en plena crisis de los niños emigrantes, y presumiblemente también para empezar a preparar la visita del Papa a la sede de la ONU en 2015. Por otro lado, el cardenal se entrevistó, el sábado, con representantes del opositor Foro Penal Venezolano, un encuentro centrado en la crisis política en Venezuela.
▼▼▼ El sacerdote **Florencio Abajo Núñez** fue elegido, el sábado, nuevo Director General de los Sacerdotes Operarios Diocesanos, en la Asamblea General celebrada por la Hermandad sacerdotal en el Pontificio Colegio Español de San José, en Roma. Nació en 1965 en Huesca, pero se ordenó e incardinó en la archidiócesis de Zaragoza. Hasta ahora, era director de La Casa de la Biblia en Salamanca.
▼▼▼ El Papa ha nombrado a dos españoles consultores de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica. Se trata de **Lourdes Grosso**, directora del Secretariado de la Comisión episcopal para la Vida Consagrada y coordinadora de la Cátedra de Teología de la Vida Consagrada, en la Facultad de Teología *San Dámaso*; y del misionero claretiano **José Cristo Rey**, profesor en la Universidad Pontificia de Salamanca y en el *Formation Center,* de Taiyuan (Shanxi, China). Además, **Fernando Rodríguez Garrapucho**, Director del Centro de Estudios Orientales y Ecuménicos *Juan XXIII*, en la Universidad Pontificia de Salamanca, ha sido nombrado consultor del Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos.
▼▼▼ El cardenal **Lluís Martínez Sistach**, arzobispo de Barcelona, presentó, la pasada semana, la nueva Facultad de Humanidades *Antonio Gaudí*, que impartirá Historia de la Iglesia, Arqueología y Artes Cristianas, y será inaugurada el 2 de octubre, para comenzar las clases cuatro días más tarde.

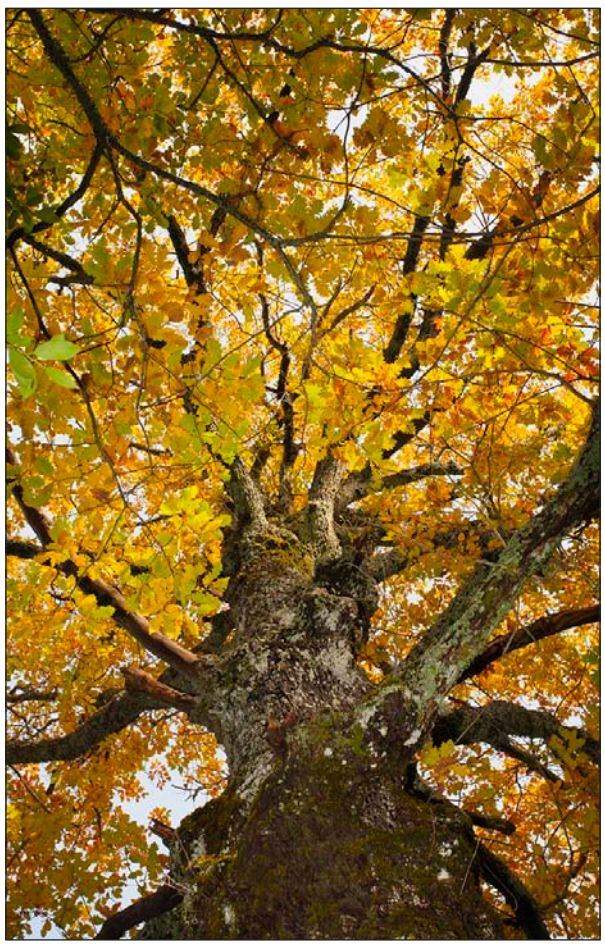
Alfa y Omega
jueves, 24 de julio de 2014

Huellas de su presencia. De la naturaleza, a la oración

La huella de Dios

Desde el inicio de su pontificado, el Papa Francisco nos ha pedido ser «custodios del designio de Dios inscrito en la naturaleza», y ya se conoce que éste será el tema principal de su próxima encíclica. El sacerdote Carlos Dorado es el autor de las fotografías y textos de la exposición Huellas de su presencia. De la naturaleza, a la oración, *que está recorriendo España durante estos años* (www.carlosdorado.com). *«La naturaleza lleva a Dios; en ella hay algo sobrenatural. La naturaleza es una oración», explica*

Por Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



La fuerza de la Iglesia

No te enorgullezcas en contra de las ramas. Y si te enorgulleces, piensa que no eres tú quien sostiene a la raíz, sino que la raíz te sostiene a ti (Rm 11, 18).

Los majestuosos robles sostienen madejas de ramas que, año tras año, se fortalecen juntas, tomando su fuerza de la raíz que las une. Son árboles fuertes, que pasan por condiciones climáticas extremas, vientos, tormentas, y que, además, sufren la actividad de muchos animales, que se aprovechan de hojas, ramas y tronco como lugar donde vivir, reproducirse y comer.

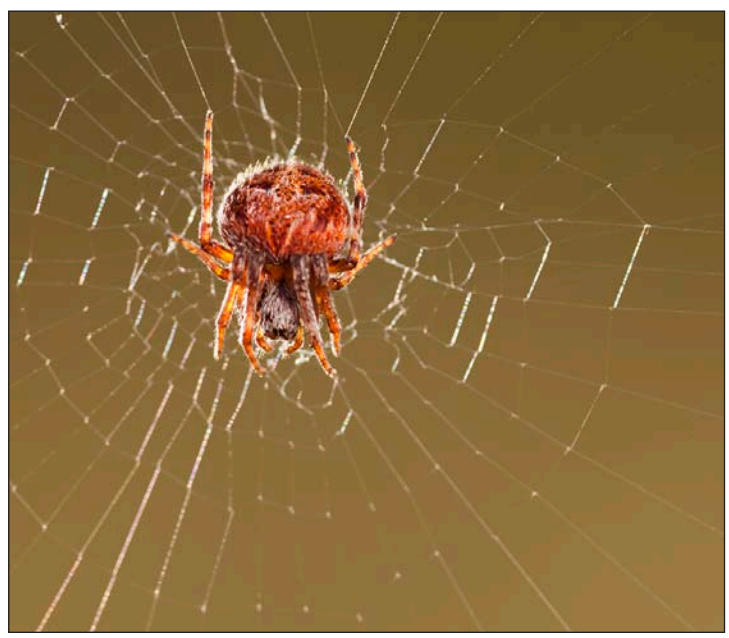
La Iglesia toma su fuerza de Cristo, como un árbol bien enraizado, y quien se enraíza en la Iglesia se une a Quien la sostiene. En ella encuentra cobijo, comprensión, la misma debilidad que compartimos y la misma esperanza de salvación y felicidad.

Dios sostiene la Creación

En el principio creó Dios los cielos y la tierra. La tierra era caos y oscuridad por encima del abismo, y un viento de Dios aleteaba por encima de las aguas (Gn 1, 1-2).

La perfección y belleza de muchos animales no deja de sorprender a quien es capaz de mirar con atención. Lo que vemos en el mundo es algo extraordinario, que nos está hablando de un Creador.

Las falsas ilusiones que nos atrapan



Su confianza sólo es un hilo, tan segura como un tela de araña (Job 8, 14).

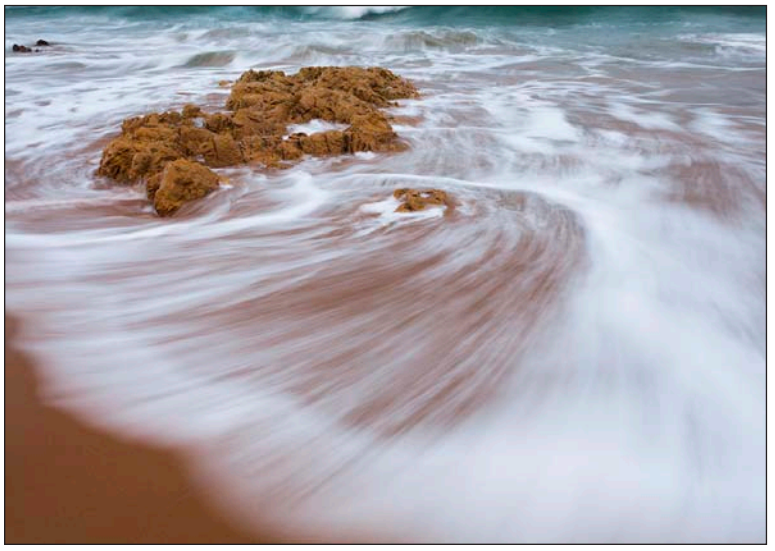
Aunque la tela de araña aparenta ser fuerte por su resistencia, basta un dedo para romperla. El diablo también teje de falsas ilusiones nuestra vida, de caminos más sencillos. El mal es una apuesta atractiva, sencilla, rápida, pero, a la larga, decepcionante.

Sólo quien es capaz de ver la tela de araña puede librarse de su pegajoso abrazo.

La casa sobre la arena

Yo soy tu Dios, que agito el mar y hago bramar sus olas (Is 50, 15). Se pueden hacer verdaderas obras de arte en la arena de la playa. Pero, al día siguiente, ya no quedará nada; las olas se lo habrán llevado.

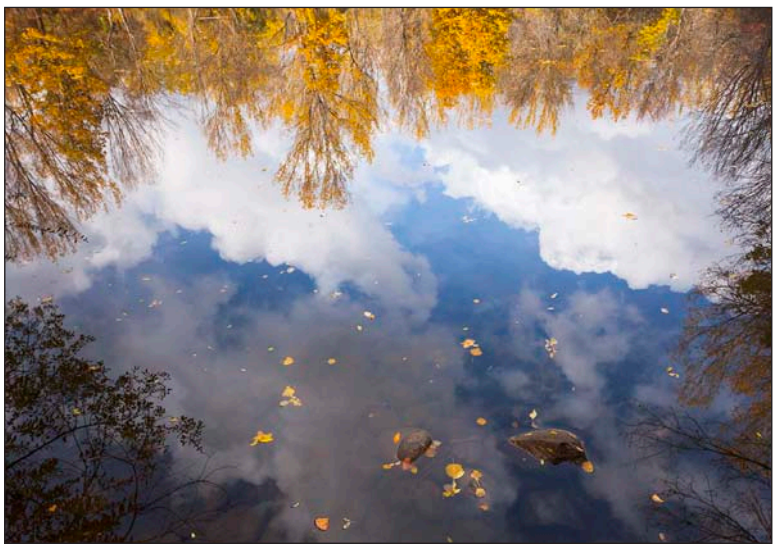
A veces, nos empeñamos en caminos que nos separan de Dios, y realizamos verdaderas obras de arte en nuestra vida, con todo bien sujeto y seguro, pero basta una *ola* de Dios, un toque de atención, para hacernos recodar lo poco que somos y cuánto necesitamos de su paternidad.



El cielo, la meta de nuestro corazón

Es un reflejo de la luz eterna, un espejo sin mancha de Dios, una imagen de su bondad (Sab 7, 26). El agua de un lago nos sirve para ver el cielo en su esplendor, adornado con los colores del otoño.

El cielo ha sido siempre el término al que nos referimos para hablar del lugar donde Dios habita. Es como un pedacito del lugar al que estamos destinados a ir, si amamos a Dios y al prójimo. Su belleza nos habla de la belleza de Dios, su luminosidad, de su pureza. El corazón del hombre desea algo así, desde que nace. Buscarlo es nuestra gran meta.

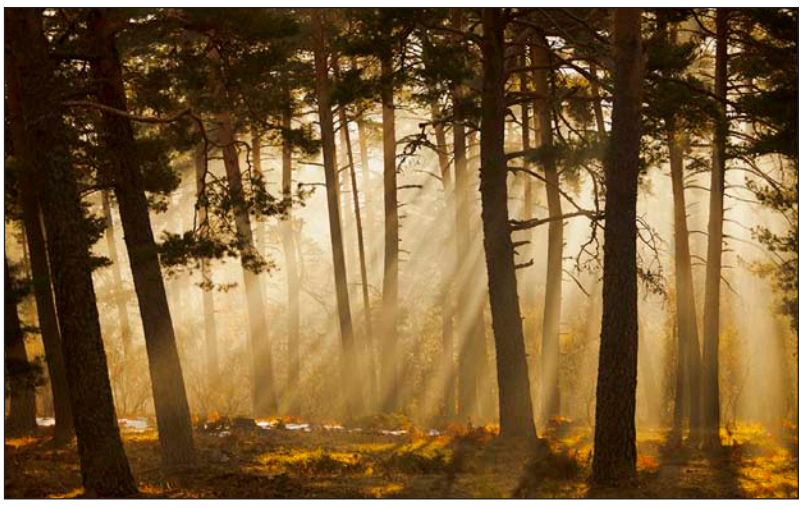


El precio de nuestra salvación

Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado (Jn 20, 19b-20).

Las amapolas tienen un color vivo que recuerda a la sangre.

Las llagas y el costado abierto son el sello de Cristo, como pago por nuestra salvación. Traspasado por nuestros desprecios, nos tiende ahora su mano herida para ayudarnos. Sólo tenemos que aceptarla.



La Luz que disipa las tinieblas

Las tinieblas pasan, y la luz verdadera brilla ya (1Jn 2, 8b). El tiempo parece detenerse, el sol rompe la oscuridad y el bosque recupera su luz.

En nuestra vida existen muchos momentos de tinieblas, de duda, de miedos... Cristo acaba con todo mal en nuestra vida. Quien permanece unido a Él, encuentra fuerza y esperanza; es Él el que nos sostiene. Porque *para Dios nada hay imposible*.

Confundidos con el medio

Conozco tus obras: no eres ni frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! (Ap 3, 15). Algunos animales se confunden con el medio; pasan desapercibidos y así no tienen problemas con ningún depredador.

A muchos cristianos les sucede esto: se mimetizan con el mundo hasta pasar desapercibidos, para no tener problemas con nadie. Justo lo contrario de Jesús, de los apóstoles, de los santos... Ser cristiano implica ser testigo y testimonio. De lo contrario, nadie puede conocer a Cristo.

Alfa y Omega
jueves, 24 de julio de 2014

Cine: *Dos vidas*

Revisión histórica de los totalitarismos

El nuevo cine alemán de revisión histórica sigue en plena efervescencia. A las películas que vuelven la mirada hacia el III Reich, encabezadas por la impactante El hundimiento, *se sumaron hace años las cintas que hacen cuentas con el comunismo de la Alemania del Este, como la inolvidable* La vida de los otros. *Este mes se ha estrenado una película que aúna en la misma trama una mirada crítica sobre nazismo y comunismo a la vez*

Escena de la película Dos vidas

La película *Dos vidas*, del alemán Georg Maas, tiene como telón de fondo unos sucesos reales que, en los años inmediatamente anteriores a la Segunda Guerra Mundial, se conocieron como el Proyecto *Lebensborn*. En torno a 1935, el mandatario nazi Heinrich Himmler, convencido del destino de gloria de la raza aria, fundó una sociedad llamada *Lebensborn*, cuya misión era seleccionar varones claramente arios para engendrar hijos que perpetuaran la casta elegida. Para ello las mujeres noruegas eran un objetivo muy especial. Himmler creía que, como descendientes directos de las vikingas, ellas trasmitían dureza, valentía y fortaleza, ideales para la raza germánica. Cuando la guerra terminó, habían nacido unos 12.000 niños *Lebensborn*, hijos sobre todo de miembros de las SS. La derrota de Alemania hizo que muchos de estos niños llamados a la gloria, se convirtieran en los *bastardos de las SS* que ya nadie quería. Al ser titulares de doble nacionalidad, noruega y alemana, en los años sesenta despertaron el interés de la Stasi y de las Fuerzas de Seguridad de la República Democrática Alemana.

Éste es el contexto que hay que tener muy presente para entender las claves de *Dos vidas*, una película que arranca en 1990, cuando el muro de Berlín acababa de ser derribado y se anunciaba el fin de la Guerra Fría. Katrine (Juliane Kohler) es una mujer madura que creció en la Alemania del Este, pero que vive desde hace veinte años en Noruega con su madre (Liv Ullmann). Ella fue una niña *Lebensborn*, pero ahora es una feliz esposa de un marino de guerra noruego, madre de una joven y abuela de una pequeña niña. Esta paz familiar se ve rota cuando un abogado (Ken Duken) les pide a Katrine y a su madre que colaboren como testigos en un juicio que se quiere abrir en Estrasburgo para hacer justicia a los *niños de la guerra* supervivientes.

A partir de ese momento, y ayudados de diversos *flashbacks*, vamos conociendo sucesos de la vida de Katrine que nos introducen en un pasado cada vez más oscuro. Estos hechos los vamos a ir descubriendo al mismo tiempo que los miembros de su familia, que tendrán que replantearse su vida de arriba abajo y tomar decisiones definitivas.

La película pone en su centro de gravedad una cuestión radical en cualquier revisión de los totalitarismos: ¿hasta dónde se puede llegar cuando se intenta construir desde la mentira? ¿Cuál debe ser la reparación moral de una vida basada en la falsedad y la manipulación? ¿Qué consecuencias tiene poner el amor a los tuyos por debajo de las servidumbres ideológicas? La película en este sentido quiere ser áspera como la propia realidad que cuenta, y no hacer concesiones a salidas edulcoradas o irreales. Tampoco quiere cerrar la puerta al arrepentimiento y al perdón entre los personajes, pero deja claro que ambas cosas implican un camino fatigoso y nada fácil. Lo que no está tan claro es si el director y guionista también quiere perdonar a sus protagonistas, ya que parece que les impone un castigo mayor del que se imponen ellos mismos. No podemos olvidar que, además de una película con sus conflictos y personajes, *Dos vidas* es, sobre todo, un juicio histórico sobre algunas de las múltiples atrocidades vividas en la Europa del siglo XX.

Ciertamente, la película no llega al nivel de *La vida de los otros*, pero a pesar de que en algún momento adquiere ligeros tintes de culebrón, la fuerza de la historia, y la inconmensurable presencia de Liv Ullman (musa y esposa que fue de Ingmar Bergman) y de Juliane Kohler (que precisamente hizo de Eva Braun en *El hundimiento*) convierten el film en uno de los más interesante de esta época estival.

Juan Orellana

Cuerdas, en cuento

Minutos después de que Pedro Solís, con un Goya en sus manos, agradeciese a su hijo Nicolás ser la inspiración del cortometraje *Cuerdas*, miles de televidentes se lanzaron a teclear *www.cuerdasshort.com*. Había que saber más sobre María y Nico, dos compañeros de escuela con una relación muy especial. Ella, con 9 años, es una niña alegre e imaginativa. Él, de la misma edad, tiene parálisis cerebral y está anclado a una silla de ruedas. María no tardará en convertirse en su mejor amiga y hasta en su entrenadora, porque tiene un objetivo: que su amigo recupere la movilidad.

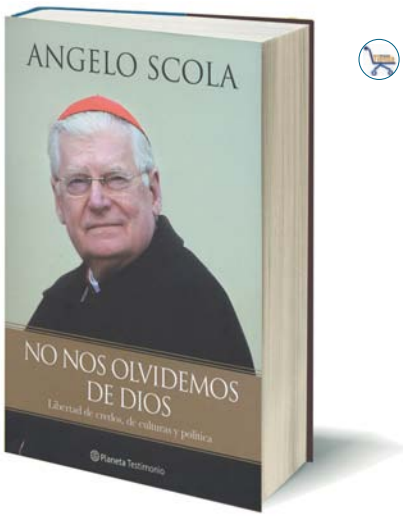
En pocos días, la tierna historia fue *viral* en redes sociales, hasta convertirse en todo un acontecimiento mediático. Conocedores del bien que han hecho María y Nico, sus creadores han decidido editar un cuento con la historia, para que se pueda saborear *despacito*. El 15% de la recaudación irá destinada a la fundación sin ánimo de lucro NIPACE (Niños con parálisis cerebral).

Cristina Sánchez Aguilar

Libros

El compromiso con la verdad

Título: *No nos olvidemos de Dios. Libertad de credos, de culturas y política*
Autor: Cardenal Ángelo Scola
Editorial: Planeta Testimonio



«El edicto de Milán de 313 tiene un significado histórico porque marca el *initium libertatis* del hombre moderno». Esta afirmación del estudioso del Derecho Romano Gabrio Lombardi, recogida en la página 23, sintetiza una de las grandes temáticas de este trabajo del cardenal Angelo Scola. Un libro-ensayo que tiene como origen la conferencia que el arzobispo de Milán pronunciara con motivo de la festividad de San Ambrosio en el año 2013. En esa ocasión, en razón de la celebración de los 1.700 años del llamado *Edicto de Milán*, el cardenal Scola propuso una de las más finas y acreditadas reflexiones sobre la libertad religiosa desde el punto de vista histórico y como propuesta para nuestro tiempo, que se oyeran en Italia, tal y como se ratificó en el debate posterior que produjeron sus palabras. En esta edición se ha añadido como último movimiento de síntesis el discurso que el cardenal Scola pronunciara con ocasión de la visita del Patriarca Bartolomeo I a Milán, el 15 de mayo de 2013.

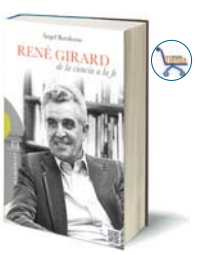
La cuestión del *giro constantiniano* es una de las más típicas y tópicas utilizada, en la mayoría de la ocasiones, para arremeter contra concepciones generalmente y de forma reduccionista calificadas como confesionales, tradicionales o conservadoras, o para insistir en el nacimiento de la alianza entre cristianismo y poder político. No son pocos los que afirman que el *Edicto* de Milán, más que facilitar la adecuada relación entre religión y poder, supuso una imposición de una forma religiosa. Sin embargo, tal y como explica a partir de las más novedosas investigaciones sobre el texto y el contexto del *Edicto*, como la del reciente Congreso organizado por la Biblioteca Ambrosiana y las universidades milanesas, el Acuerdo entre los dos Augustos determinó no sólo el cese de las persecuciones contra los cristianos, «sino, sobre todo, el alba de la libertad religiosa». Aunque no se pueda negar que el Edicto constituyó una especie de «comienzo fallido».

Cuando hablamos de libertad religiosa, tal y como especifica el cardenal Scola, nos referimos a un concepto que suscita un amplio consenso pero cuyo contenido objetivo no resulta obvio. Se suelen plantear tres relevantes cuestiones: la relación entre verdad objetiva y conciencia individual; la coordinación entre comunidad religiosa y poder estatal; y desde el punto de vista teológico, la cuestión de la interpretación de la universalidad de la salvación en Cristo frente a la pluralidad de las religiones y de las visiones del mundo. Plantea el cardenal Scola, además, otros horizontes como el hecho de que el fenómeno religioso es entendido hoy por la cultura dominante cada vez más como una realización personal, y cada vez menos como pertenencia a tradiciones y comunidades preexistentes. No son menos valiosas las reflexiones sobre el magisterio de la Iglesia en torno a la cuestión de la Libertad religiosa, o las referidas a los retos de un Estado ético, o el dialogo con Habermas sobre la centralidad del principio de comunicación. La pretensión cristiana, por contra de lo que se suele decir, pasa por custodiar el sentido auténtico de la libertad y ofrecer indicaciones preciosas para la vida en sociedad.

José Francisco Serrano Oceja

La inteligencia de la fe

Título: *René Girard. De la ciencia a la fe*
Autor: Ángel Barahona
Editorial: Ediciones Encuentro



Sin lugar a dudas, y sin miedo a equivocarme, se podría decir que este libro del profesor Barahona representa una de las mejores introducciones al pensamiento del filósofo, y teólogo, se podría decir, René Girard. El profesor Barahona, uno de los máximos especialistas en este autor francés, ofrece a los lectores una guía certera para entusiasmarse con una propuesta de inteligencia de la fe que no hay que desdeñar, y que es antídoto contra lo intelectualmente correcto.

J.F.S.

Punto de vista

Lentamente, con calma

En ocasiones se hace necesario revisar la vida con calma. El descanso veraniego incita a ello. No se trata de elogiar la ociosidad, como dice algún descreído, sino de apreciar la belleza que hay en la despaciosidad. Vamos a mil por hora y eso no puede ser bueno.

Con tanta prisa como nos acelera la vida, sugiero una lectura que anima y dispara los sentidos: *Del buen uso de la lentitud*, de Pierre Sansot. No lo encontrará en el montón de las novedades de la librería; sí en el anaquel de los libros buenos. Es de la categoría *te está faltando tiempo para salir a comprarlo y leerlo*.

Un libro políticamente incorrecto. Por eso me gusta tanto. Yo corrí todo lo que tenía que correr hasta los veintitrés años. Hoy en día me molesta la prisa. Tardo más en arreglarme que mi mujer, y eso que no me acicalo. Pierre Sansot nos presenta una versión del arte del buen vivir, nos provoca para redescubrir la lentitud, para vagabundear por nuestro interior y acometer la vida con el reposo necesario. Comprende la lentitud como sinónimo de ternura, respeto, de la gracia de la que los hombres y los elementos a veces son capaces.

Instalados como estamos en el *yaísmo* de los teléfonos móviles, de los aparatos llamados *dispositivos inteligentes*, por no hablar de los enganches internáuticos –¿es usted de los que leen sus correos antes de saber cuál es su agenda del día?; ¿de los que dejan que otros decidan por su tiempo?–, un vistazo a la calma produce efectos beneficiosos para el alma, es decir, nos ayuda a sentirnos limpios y dignos.

«Callejear no es detener el tiempo, sino adaptarse a él sin que nos atropelle». La lentitud nos permite acercarnos a la poesía de la vida. Cito: «Si la poesía tiene como atributo revelarnos una parte del Ser, si a veces nace de una armonía sutil, discreta, que conmueve a los hombres, los lugares y las estaciones, debemos admitir que las costumbres del vino son poéticas». Los pequeños placeres se acomodan con lentitud.

Dios nos libre de hacer apología del vicio: la sabiduría del vino está en el disfrute, no en el abuso. Todo lo que es excesivo y frenético produce hartazgo. La lentitud es mesura y templanza; no indica falta de agilidad ni de interés. La lentitud aboga por el aprecio del detalle y el mimo de lo aparentemente insignificante, es decir, considera que existen diferentes puntos de vista, que cada uno siente según percibe, interpreta y ama... y que es necesario dedicar espacio y tiempo a comprender. De otro modo nos limitamos a bañarnos en asperezas en vez de a perfumarnos y afeitarnos con vida.

Casi diez años después de los últimos veinte, me sigue corroyendo la inquietud que produce el apresuramiento. Como los osos polares en los zoológicos de los países cálidos: cabezadas al aire sin criterio ni sentido. Y calor, demasiado calor. Atropellado y atropellando, continúan los tiempos de la confusión: «Ser ambicioso es bueno, es legítimo y es útil, sobre todo para el ego».

«¿Todavía no te has dado cuenta?» Pues no. Y no merece la pena dejar de lado lo importante, por ocuparse de lo que la sociedad dice que es urgente, aunque no siempre lo sea.

Jaime Noguera Tejedor

Gentes

Ramón Rodríguez Arribas (en *ABC*)

Ex-Vicepresidente del Tribunal Constitucional

Ahora vuelven a oírse voces que pretenden arrancar del espacio público cualquier manifestación religiosa, especialmente la cristiana. A los que tales cosas postulan conviene recordarles que, para cambios tan radicales, también habría que reformar la Constitución. Pero es que lo que algunas veces parece pretenderse no es establecer una absoluta separación con la religión, sino crear un Estado ateo.

Juan Manuel de Prada (en *ABC*)

Escritor

Las libertades y derechos de bragueta (adulterio, divorcio, pornografía, anticoncepción, aborto) empezaron siendo agresiones más o menos vergonzantes a la moral, y poco a poco se han ido convirtiendo en aquella *religión* avizorada por Chesterton, que a la vez que estimula la lujuria prohíbe la fecundidad. Por supuesto, todas estas libertades de bragueta no son sino cortinas de humo aventadas para tener a la gente entretenida, refocilándose en la pocilga, mientras el orden liberal (transmutado en *progresismo*) se dedica a la única libertad que le interesa, que no es otra sino la de amontonar dinero en unas pocas manos.

Francesco Bamonte (en *Radio Vaticana*)

Presidente de la Asociación Internacional de Exorcistas

Los demonios existen; actúan en la historia personal y comunitaria de los hombres; no quieren que seamos discípulos de Jesús. El arma más poderosa contra ellos es la lectura y meditación de la Palabra de Dios –el Papa nos ha invitado a llevar siempre el Evangelio con nosotros–. Y luego está el Rosario, el encomendarse a la Virgen, la Confesión frecuente, la Santa Misa y la lucha contra nuestros vicios.

El exorcista es un evangelizador. Ante el dolor de las personas poseídas, es imposible permanecer indiferente. El exorcismo es una forma de caridad en beneficio de estas personas que sufren.

Libros

La Gran Guerra en la ficción

Celebrar efemérides puede antojársenos tarea desagradable cuando arrastra las hojas secas del dolor. Es el caso de la Guerra del 14, que contó con más de 9 millones de muertos e infinidad de familias heridas en su misma raíz. Europa, que tenía la panza llena y se pavoneaba de su perfecta ilustración, estalla en una guerra que implica a las potencias más prósperas.

No es fácil ir al detalle del conflicto. El próximo lunes, sin ánimo de jugar con chistes de humor negro, se cumplen cien años del pistoletazo de salida de la contienda. Muchos ensayos han nacido con el afán del rigor y la documentación, pero quiero referir aquí algunas obras de ficción que llevan en sus entrañas el delirio de la Gran Guerra y la belleza del saberlo contar. *El final del desfile*, de Ford Madox Ford (editorial Lumen), es una de las novelas cumbre sobre el conflicto. *La Marcha Radeztky*, de Joseph Roth (editorial Edhasa), es singularmente apasionante, porque detalla la caída del imperio austro-húngaro desde las cuatro generaciones de una familia, los Trotta. Pero hay dos opúsculos que merecen detenimiento por su exquisitez. *El busto del emperador* (editorial Acantilado), también de J. Roth, es una bellísima parábola antinacionalista. Es la historia de un conde incapaz de reconocer la caída del imperio austro-húngaro, por eso coloca ante su casa un busto del último rey de los Habsburgo.

Y acaba de aparecer *14* (editorial Anagrama), la última novela del aclamado Jean Echenoz, un relato estremecedor y también brevísimo de la guerra del 14. Dentro de las escenas de barbarie, hay momentos de hermosísima humanidad. El arranque es un canto a la verdadera visión del hombre ante la realidad. El protagonista, que en breve va a ser movilizado, llega con su bicicleta a lo alto de una colina a disponerse a leer: ahí está todo, el hombre es un ser agradecido y asombrado de que las cosas estén bien hechas. En otro momento, asistimos a la deserción de un soldado porque tan sólo quería «rastrear los indicios de la primavera», al tiempo que necesitaba del silencio y de la contemplación de los animales en los bosques. La guardia francesa lo arresta por deserción. Echenoz define el campo de batalla como un lugar que *huele a cerrado*, donde hay una mano en el suelo con una alianza en su dedo anular... el horror.

Javier Alonso Sandoica

Programación de Canal 13 TV

Del 24 al 30 de julio de 2014 (**Mad**: sólo Madrid. **Información**: *www.13tv.es*; Tel. 91 784 89 30)

A diario:
08.25.- Teletienda
10.25 (salvo S-D-L).- ¿Qué tiempo hace?
11.55 (salvo V-S-D).- ¿Qué tiempo hace?
11.58 (salvo Vi.).- Palabra de vida
12.00 (salvo Vi.; Dom. Vaticano).- *Ángelus*
12.05 (salvo Vi.; Dom.: **12.15**).- Santa Misa
14.30 (salvo S-D).- Al día
16.00 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
18.30 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
20.30 (salvo S-D).- Al día
03.00 (Dom.: **03.15**).- Bendito paladar
03.30 (Dom.: **03.45**) hasta **08.25.**- Teletienda

Jueves 24 de julio
10.30.- Galería del coleccionista, espacio de publiventa
11.25.- Misioneros por el mundo. África 1
12.30.- Más claro agua. Con Isabel Durán
16.05.- Detrás de la verdad (Rep. Mi.)
16.30.- Cine Sobremesa *Currito de la Cruz* (TP)
18.35.- Presentación y película de Cine Western *Dos hombres van a morir* (TP)
21.45.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la verdad
01.30.- Teletienda

Viernes 25 de julio
10.30.- Santa Misa Solemnidad del Apóstol Santiago
12.15.- Más claro agua. Con Isabel Durán
16.05.- Cine Sobremesa *La torre de la vida* (TP)
18.35.- Presentación y película de Cine Western *El rifle del forastero* (TP)
22.20.- Cine *Prefiero el Paraíso* (TP)
02.20.- Teletienda

Sábado 26 de julio
10.15.- Cine *La llamaban la madrina* (TP)
12.40.- Butaca 13
13.10.- Cine *La fuerza del viento* (TP)
15.30.- Cine Sobremesa *El príncipe heredero* (+7)
18.50.- Nuestro Cine *Las cicatrices* (TP)
20.30.- Presentación y Western fin de semana *El día de la ira* (+13)
22.30.- Sábado de Cine *A veinte millas de la justicia* (+12); *Águila negra* (+7)
02.30.- Teletienda

Domingo 27 de julio
09.30.- Cine *Bombardero* (TP)
11.15.- El mundo visto desde el Vaticano
13.15.- Bendito paladar
14.00.- Cine *La isla del tesoro* (TP)
16.00.- Cine Sobremesa *Alíbabá y los 40 ladrones* (TP)
19.00.- Nuestro Cine *Ésta que lo es* (TP)
21.30.- La marimorena
00.30.- Presentación y película Cine con mayúsculas *Y Dios está con nosotros* (+18)
02.30.- Teletienda

Lunes 28 de julio
10.30.- Galería del coleccionista, espacio de publiventa
11.15.- Butaca 13 (Rep.)
12.30.- Más claro agua. Con Isabel Durán
16.05.- Cine Sobremesa *La cabaña del Tío Tom* (TP)
18.35.- Presentación y película de Cine Western *Tambores de guerra* (TP)
21.45.-El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la verdad
01.30.- Teletienda

Martes 29 de julio
10.30.- Galería del coleccionista, espacio de publiventa
11.25.- El mundo visto desde el Vaticano (R)
12.30.- Más claro agua. Con Isabel Durán
16.05.- Detrás de la verdad (Rep. Lu.)
16.30.- Cine Sobremesa *Sarah* (TP)
18.35.- Presentación y película de Cine Western *El justiciero de Kansas* (TP)
21.45.-El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la verdad
01.30.- Teletienda

Miércoles 30 de julio
10.30.- Galería del coleccionista, espacio de publiventa
11.30.- Bendito paladar
12.45.- Más claro agua. Con Isabel Durán
16.05.- Detrás de la verdad (Rep. Ma.)
16.30.- Cine Sobremesa *Inundación* (TP)
18.35.- Presentación y película de Cine Western *Los ángeles de la venganza* (+7)
21.45.-El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la verdad
01.30.- Teletienda

Con ojos de mujer

A solas, frente a un mar de Sorolla

Si sabes escuchar, los cuadros te susurran. En más de una ocasión habrás sentido la experiencia de dejarte atrapar por una pintura, que te obliga a guardar silencio para que ningún ruido exterior entorpezca esa emoción única que produce el encuentro fortuito con una obra de arte. Mirar el mar a través de los ojos de Sorolla significa sentir el movimiento de las olas, escuchar el chapoteo de los niños en la orilla, tocar las redes de los pescadores, rozar el blanco de las damas paseando por la arena y hasta oler la sal que parece envolver la espuma que sube y baja con las mareas.

El mar, siempre el mar. Un tema esencial en la pintura de este pintor valenciano, cuya obra se expone ahora en *Caixa Forum Barcelona*, hasta el próximo 14 de septiembre. La muestra se titula *Sorolla, el color del mar*, y refleja la historia de la pasión que el pintor siempre sintió por la paleta de colores que la luz despliega en las playas mediterráneas, o cantábricas, a distintas horas del día. La contemplación de cualquiera de las marinas de Sorolla ha de ser necesariamente lenta, para que dé tiempo a sentir todo lo que su autor quería contarnos en sus pinceladas. Sólo así descubriremos que la belleza *toca* nuestra alma y la engrandece. Imposible no quedar enganchado ante ese azul del mar y no pensar en el Misterio. En ese momento, se descubre que una obra de arte tiene algo de sagrado. La belleza conmociona y trasciende. Alegra y eleva el corazón. Transforma el ánimo y facilita la oración.

En 1900, Joaquín Sorolla se encontraba en el apogeo de su carrera. En la Exposición Universal de París, recibió el premio más codiciado para los artistas de la época: el *Grand Prix*. Claude Monet fue el elegido para entregarle el galardón y, ante todos los impresionistas del momento, lo situó entre los grandes: «Es el maestro de la luz». Quien visite esta exposición –que viajará próximamente a Palma de Mallorca y a Zaragoza– podrá descubrir que no existe un solo reflejo de los tonos que la luz vuelca sobre el mar, que no haya sido recogido por el pincel de Sorolla. Para conseguirlo, se fijó en el agua, un elemento muy difícil de observar y de reproducir, porque siempre está cambiando, y puso todo su empeño en mostrar una imagen del mar que se aproximara al máximo a la impresión que tiene el ojo humano, incluyendo los reflejos, las transparencias y la distorsión que sufren los cuerpos dentro del agua.

En contraste con el mar, el ropaje blanco de su mujer, protagonista de muchas de sus pinturas, nos revela otra de las pasiones de Sorolla: su familia. Cuando viajaba, escribía a su casa hasta dos veces al día. En una carta a su mujer, Clotilde García del Castillo, mientras se encontraba en Sevilla, le decía: «Ya te he contado mi vida de hoy, es monótona, pero qué hacerle, siempre te digo lo mismo, pintar y amarte, eso es todo, ¿te parece poco?» La frase resume de alguna manera la biografía de Sorolla, un artista familiar, entregado a su trabajo apasionadamente. El mar, el sol, la luz... Seguro que algún día de este verano tendrás la oportunidad de sentarte frente al mar y comprobarás que sana, restaura el ánimo y nos abraza en su inmensidad. Como la vida. Como un cuadro de Sorolla.

Eva Fernández

No es verdad

Idígoras y Pachi, en *El Mundo*

Como un inmenso globo terráqueo que se le hubiera ido al Creador de las manos: así han visto Idígoras y Pachi, en la viñeta que ilustra este comentario, la situación en nuestro planeta Tierra, esta semana. La gente de la calle, normal y corriente, a la vista de lo que lee y oye, lo resume con esta frase tan expresiva: *Este mundo parece dejado de la mano de Dios*; pero usted y yo sabemos que no es verdad. Sí, lo parece, y lo parece mucho, pero no es verdad, ni lo será nunca. El Hijo de Dios nos dejó dicho: *Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin de los tiempos*. El problema está en si nos lo creemos de verdad, o no nos lo creemos; y entonces, así nos luce el pelo. Las consecuencias funestas del mal uso que los hombres hacemos del misterioso y maravilloso don de la libertad están a la vista, incluso de quienes no quieren ni verlas.

Se puede tener toda la razón del mundo –y es verdad que Israel puede tenerla porque los terroristas de Hamas provocan y se sirven de la población civil como escudo humano–, pero esa razón se pierde cuando se recurre a la salvajada como reacción; Israel comenzó a responder con relativa moderación cuando los terroristas asesinaron a tres jóvenes, pero después ya, lo que está haciendo en la franja de Gaza, con niños asesinados impune, masiva y bárbaramente, no es de recibo. Es intolerable, y se está volviendo contra Israel, a quien la batalla que le importa es la de su seguridad y no la de la opinión pública. Pero, a la larga, la batalla de la opinión publica se impone, porque a un Estado democrático le es exigible un plus ético que es inútil exigirles a una banda de asesinos terroristas, con las que un Estado digno y decente no se puede comparar.

Algo parecido, igualmente atroz e intolerable, es lo que está sucediendo con los casi trescientos cadáveres de las víctimas del avión civil malasio derribado por un misil. A la muerte horrenda se añade la humillación de ver los restos de unos seres queridos tratados de cualquier manera y amontonados en un *tren del horror*. A Putin y al Kremlin les va a costar Dios y ayuda la factura internacional que les va a pasar su inicua manera de actuar contra la más elemental dignidad humana, y no va a haber diplomacia que valga para desfacer semejante entuerto, que hace entenebrecer la humanísima esperanza y pensar en la hipótesis de un mundo *dejado de la mano de Dios*.

Y luego están las tristes cosas de cada día, en esta querida y cada vez más desconocida España nuestra: está el Rector (es un decir) de la Universidad fundada por el cardenal Cisneros, que quiere cerrar capillas pero abrir mezquitas, y cobrar alquiler por usar unas instalaciones universitarias que, a lo mejor, se cree que son suyas. ¿Pagan él y sus secuaces por usarlas para adoctrinar en el marxismo leninismo de coleta y miles de euros al mes? Está el infamante *canon revolucionario* que, por lo visto y leído, cobraba la UGT (exigía a sus proveedores un porcentaje de entre el 3 y el 20 por ciento de lo servido). Y su dirigente máximo sigue sin dimitir, tras portadas alucinantes de periódicos que informan que «UGT se quedaba, en facturas falsas, con el 20 por ciento de las ayudas que recibía para formar a parados». ¿Cabe más indignidad? Como ha editorializado *ABC*, «que un sindicato desvíe recursos públicos a costa de aquellos a los que dice representar no sólo constituye un delito, sino una inmoralidad difícilmente calificable».

Y está lo de Pedro Sánchez en Cataluña: ahora el remedio va a ser un *federalismo asimétrico*, o sea, un federalismo todo menos federal. Lista, la socialista andaluza, que ha buscado la cara del guaperas para que reciba todas las inevitables bofetadas que le van a llover a este PSOE.

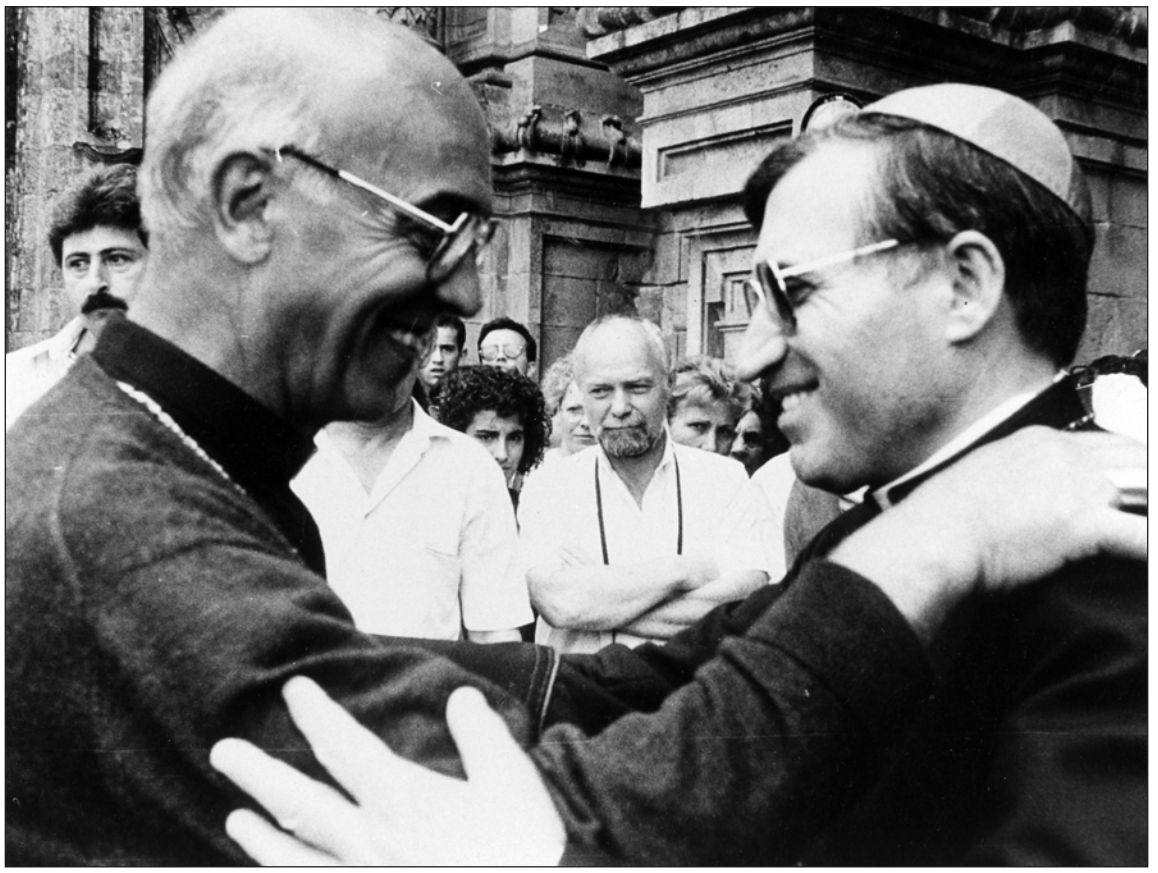
Y está lo del *sí pero no* de la dimisión de Durán, que es algo así como *nadar y guardar el Palace*, donde reside en Madrid, y es de lo que se trata, en el fondo. Si uno no está de acuerdo con el tal Mas y su soberanismo pedigüeño, pues se le dice a la cara y se dimite con todas las consecuencias. Y vamos a ver en qué queda la anunciada reunión de verano de Rajoy con Mas. Si de ella salieran nuevas prebendas y más euros, a costa del sucio y desleal chantaje del separatismo más indecente, lo lógico sería que las demás Comunidades Autónomas españolas pusieran el grito en el cielo y el cazo para cobrar. ¿Quieren ustedes más y mejor financiación de sus dispendios? Pues ya saben lo que tienen que hacer: amenacen con la secesión y ya está... Todo en plenas vacaciones veraniegas, claro. Luego vendrán las facturas...

Diego de Torres Villarroel

20 años del nombramiento de monseñor Antonio María Rouco

Hombre de Dios a carta cabal

«El arzobispo es un hombre libre, capaz de buscar y lograr el diálogo y la colaboración de todos. Buen organizador, sabe movilizar todas las energías y recursos al servicio de la misión de la Iglesia y del bien común de la sociedad». El 29 de julio de 1994, en una Tercera *de* ABC*, con el título* Un nuevo arzobispo en Madrid*, presentaba así el cardenal Suquía a monseñor Rouco, tras hacerse pública la noticia de que el hasta entonces arzobispo de Santiago le sucedería en la archidiócesis de Madrid. Éste es un amplio fragmento de aquel artículo:*



Don Ángel Suquía y el joven obispo Antonio María Rouco, ante la catedral de Santiago de Compostela

El día 22 de julio de 1936, fiesta de Santa María Magdalena, al comienzo de la guerra civil española, es la fecha que una bala perdida dejó grabada en mí a fuego. Aquella bala dejó de un golpe sin vida, en el puente del Kursal de San Sebastián, el cuerpo frágil de mi hermana Josefa que, por la primavera, había cumplido sus quince graciosos años. Ese mismo día, a distancia de cincuenta y ocho años, se me comunicaba con sencillez y sobriedad –ni una palabra de más ni de menos– que el Santo Padre había aceptado la renuncia que yo había presentado. Y que había nombrado arzobispo de Madrid a monseñor Antonio María Rouco Varela, hoy arzobispo de Santiago. La noticia, tanto de la aceptación de la renuncia como la del nombramiento, habría de hacerse pública en Roma el 28 de julio a las doce horas del día. (...)

Con la publicación de la noticia el día 28 se han cortado por sí mismos todos los rumores que nos ponían más o menos nerviosos a todos. Ahora es cuestión de enfrentarnos activamente con la nueva realidad. Una es la venida del nuevo arzobispo de Madrid, en plena madurez de sus cincuenta y ocho años, por el camino de Santiago. Otra es la partida del arzobispo casi ochentón, que se va de Madrid a su tierra de origen, el País Vasco. Uno y otro lo hacemos *en el nombre del Señor*. Siempre han de estar activas, en ejercicio y acción, las virtudes teologales del cristiano: la fe la esperanza y la caridad. Sin ellas, el cristiano no se realiza en su vida, ni puede ser libre y feliz. (...)

¿Quién y cómo es el arzobispo que viene *en nombre del Señor*? Nos conocemos hace bastantes años. Entonces él era Vicerrector de la Universidad Pontificia de Salamanca. Vino a verme a Santiago, de paso para Villalba de Lugo, donde pensaba descansar unos días con la familia. El Concilio Pastoral de Galicia había abierto pocos meses antes su primera sesión general, con el esquema sobre el ministerio de la palabra o la educación de la fe. Le invité a participar en nuestro Concilio Pastoral como experto. Lo aceptó sin vacilaciones, vino, y nos dejó una gran impresión a todos. Era el otoño de 1974. El Vicerrector de Salamanca estaba estrenando por entonces sus treinta y seis años. Era un catedrático muy preparado en teología fundamental y Derecho canónico y civil. Discreto, familiar y cercano, un tanto tímido, hombre de Dios y de la Iglesia a carta cabal.

Veinte años después, yo destacaría en el nuevo arzobispo de Madrid su piedad cristiana, profundamente sentida y vivida en una familia de raíces gallegas y vascas. Su abuela materna había nacido en el caserío Aritz-Aundieta de Bidania, Guipúzcoa. Se llamaba Josefa Joaquín Otaegui. El arzobispo es un hombre libre, capaz de buscar y lograr el diálogo y la colaboración de todos. Buen organizador, sabe movilizar todas las energías y recursos al servicio de la misión de la Iglesia y del bien común de la sociedad. Yo admiro en él, entre otras cosas, su habilidad de salpicar las conversaciones con su poquito de sal, haciéndolas relajadas y graciosas.

Y del arzobispo que se va, ¿qué? (...) Puedo decir que estos once años vividos en Madrid han sido muy intensos. Quiero a Madrid, a sus gentes naturales, de aquí o venidas de toda España; quiero entrañablemente a sus comunidades cristianas, tan vivas muchas de ellas; a sus sacerdotes, a sus seminaristas; a sus religiosos y religiosas, que sirven a Dios y a los hombres con tanta generosidad; y a sus fieles seglares, hombres y mujeres que participan cada vez más vivamente en la vida y la misión de la Iglesia. He podido comprobar sus cualidades, su humanidad, su *alma*, que sabe abrirse caminos en medio de las dificultades de la vida de una gran ciudad. He palpado su sed de Dios, y el ardiente amor a Jesucristo y a la Iglesia de muchos de sus habitantes. Sé bien las posibilidades y las energías que hay en esta Iglesia para esa nueva evangelización a la que hoy somos llamados, y que los hombres necesitan para encontrarse a sí mismos, y para que la vida y la convivencia puedan ser plenamente humanas.

+ Ángel Suquía
Cardenal Arzobispo de Madrid

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

FUNDACIÓN CASA DE LA FAMILIA
CEU
UMAS MUTUA DE SEGUROS
Fundación Juan-Miguel Villar Mir